



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE

EN HONOR AL

Dr. Aldo Díaz Lacayo



Unidad y Antiimperialismo de Nuestramérica



EDITORIAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

“En Nuestramérica [...] el ALBA [es] el proyecto más solidario y noble, que se ha instalado a lo largo de la historia”.

(Comandante Daniel Ortega, 27 de mayo de 2022)¹

“Aldo es un Militante, un Combatiente Sandinista, un Combatiente que tiene la capacidad de combinar la Cultura, la batalla de las ideas, para fortalecer la Lucha del Pueblo nicaragüense. Y él es un extraordinario Historiador [...]”

(Comandante Daniel Ortega, 18 de mayo de 2022)²

El pasado 27 de mayo, se celebraba en La Habana, Cuba, la XXI Cumbre de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

Un día después, el 28 de mayo, alzaba su vuelo el Doctor Aldo Díaz Lacayo, historiador, editor, guerrillero, diplomático y revolucionario ejemplar.

Al preparar este Semanario, decidimos comprometernos a honrar su legado, *“agradecidos de todo lo que su tránsito por esta Tierra y esta Patria Bendita ha representado para la Historia, la Memoria y el continuo compromiso de tod@s con el Siempre Más Allá”*³.

El Doctor Aldo Díaz habló y escribió en muchas ocasiones sobre la vocación antiimperialista del ideario de Sandino, Bolívar y Martí. Nos dejó el libro *Sandinista, Plan de realización del Supremo Sueño de Bolívar*, en el cual nos explica cómo el General adaptó el programa de Bolívar para la Unidad Latinoamericana y Caribeña. Por esta razón, pensando en él, hemos decidido mantener el tema de este nuevo semanario, destacando la Unidad y

¹ Extracto del discurso del Comandante Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua, en la XXI Cumbre de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), 27 de mayo de 2022.

² Extracto del discurso del Comandante Daniel Ortega, Presidente de Nicaragua, en ocasión del Acto en Conmemoración del 127 Aniversario Natal del General Sandino, 18 de mayo de 2022.

³ Extracto del comunicado oficial del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, la Presidencia de la República, el Pueblo-Presidente, 28 de mayo de 2022



Antiimperialismo de Nuestramérica, como mensaje que prorrumpe de la reciente cumbre del ALBA-TCP.

Al mismo tiempo, consideramos necesario presentar a nuestros lectores dos aportes muy representativos de la obra del Dr. Aldo Díaz Lacayo: *Sincerar la Historia* y *Retrospectiva política de Centroamérica*.

El primero es el texto de la lección magistral, que el Doctor Aldo Díaz Lacayo tituló "Sincerar la Historia". La conferencia fue dictada el 28 de abril de 2021 en la UNAN-Managua, en ocasión de la entrega del Doctorado Honoris Causa en Humanidades. Posteriormente, por iniciativa del Foro Nicaragüense de Cultura, el texto, con una apéndice, *Retrospectiva política de Centroamérica*, se publicó como libro en edición limitada de cien ejemplares, misma que fue presentada virtualmente y de manera conjunta por la UNAN-Managua y el Foro Nicaragüense de Cultura el 6 de octubre de 2021.

Como explica el Dr. Humberto Avilés Bermúdez en la presentación del libro, estos dos textos "recogen un profundo análisis causa-efecto de las luchas actuales por la segunda y auténtica independencia".

Con esta edición del Semanario Ideas y Debate, esperamos haber aportado nuestro granito de arena, rindiendo homenaje a un hombre revolucionario, "ejemplo de Vida y Entrega a las Luchas de Liberación Nacional".⁴ El Doctor Aldo Díaz Lacayo, nuestro maestro. Uno de los imprescindibles.

***"Aldo Díaz no nos deja, sigue con nosotros,
a través de sus múltiples voces y enseñanzas,
como Testimonio indeclinable de Fé en el Porvenir".***

(El Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional,
la Presidencia de la República, el Pueblo-Presidente, 28 de mayo de 2022)

⁴ Extracto del comunicado oficial del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, la Presidencia de la República, el Pueblo-Presidente, 28 de mayo de 2022



Índice

- Presentación

Humberto Avilés Bermúdez 5

- Sincerar la historia

Aldo Díaz Lacayo

Lección magistral, dictada en ocasión de la entrega del Doctorado Honoris Causa en Humanidades, en la UNAN-Managua.....7

Retrospectiva política de Centroamérica.....43

- Nuestramérica Rebelde, la Cumbre Iberoamericana y el ALBA-TCP

Luis Varese.....48

-Dedicado a Aldo Díaz Lacayo

Fabrizio Casari..... 52

- América Latina, soberanía vs. anexionismo

Fabrizio Casari.....54

- Los gobernantes de los EEUU precisan de muchas lecciones

Angel R. Veras Aybar.....60

■ Presentación

Por Humberto Avilés Bermúdez



Presentación del libro *Sincerar la Historia*. Managua, 7 de octubre de 2021
Créditos imagen: UNAN-Managua, Dirección de Comunicación Institucional

Haber encontrado su circunstancia en la Historia, esencialmente la de Nicaragua, su vida y obra consagradas primordialmente a la identidad nacional, ser y sentirse nicaragüense, orgulloso de pertenecer a un *Pueblo que vence* como el nuestro, frente a la permanente *agresión imperial contra la identidad nacional y regional. Contra la historia y la cultura, los dos pilares de la identidad popular... agresión cotidiana, silenciosa, subliminal*⁵.

Haber sido combatiente guerrillero en la gesta de El Chaparral (1959) junto a Carlos Fonseca Amador, interlocutor del Ché Guevara en dos ocasiones, defensor de la Soberanía nacional con las armas en la mano como digno hijo de Sandino, docente y discente de Historia...protagonista del pensamiento y la praxis política revolucionaria, son los puntos cardinales que convirtieron irremisiblemente al escritor **Aldo Díaz Lacayo**, en *Caballero y maestro de la Historia, compañero de todos y diplomático de todo tiempo*.

El Foro Nicaragüense de Cultura, conocedor y consciente de la coyuntura de cambio de estadio histórico que la humanidad está viviendo, la cual favorece simultáneamente al reinicio de la lucha independentista de América basada en su propia historia, ha considerado pertinente y oportuno en el año del bicentenario de la Independencia centroamericana,

⁵ Aldo Díaz Lacayo. Visión estructural de la coyuntura. Discurso en Asamblea Nacional -11 mayo 2017- con motivo de recibir medalla de Honor en Oro del Parlamento Nacional.



publicar parte del fruto de la investigación y reflexiones de **Aldo Díaz Lacayo**, principalmente a partir de los movimientos independentistas, con apasionado énfasis en el adelantado por Simón Bolívar, el Libertador, asumido por Sandino, nuestro General de Hombres Libres, y programado históricamente por Carlos Fonseca Amador para Nicaragua...

Porque las nuevas luchas independentistas de América revitalizan la contradicción entre la región y las potencias extranjeras, históricamente enemigas de la independencia unitaria. Con Washington y con Europa, ideológicamente asociados, pero también no pocos gobiernos americanos que mantienen con ellos una relación de dependencia-independencia, convencidos de que la dependencia les garantiza su propia independencia como clase. Como burguesía local⁶

Dicho fruto parcial podemos conocerlo saboreando la lectura de *Sincerar la Historia* y *Retrospectiva política de Centroamérica*, textos que recogen un profundo análisis causa-efecto de las luchas actuales por la segunda y auténtica independencia. Nada mejor para finalizar que citar textualmente a nuestro autor cuando escribe:

Conmemorar el Bicentenario de la Independencia de Centroamérica obliga a Sincerar la Historia. Requiere contextualizarla. Reconocer que la independencia se dio en dos pasos: uno fallido el 21 de septiembre de 1821 y el otro triunfante 1° de julio de 1823, conociendo desde luego el porqué de esta situación aparentemente sui generis. Aparentemente, pero no.

Porque el primer paso fue dado por la absoluta minoría, para conservar su poder imperial, sus dones y sus blasones, y el segundo para hacerlos desaparecer y llevar el poder al pueblo estableciendo la república. Objetivo aún no logrado plenamente, aunque siempre ascendente. La Historia no se detiene⁷.

Julio de 2021

- **Humberto Avilés Bermúdez:** Poeta y escritor. Director Ejecutivo de la Academia Diplomática "José de Marcoleta". Ministerio de Relaciones Exteriores de Nicaragua.

⁶ Aldo Díaz Lacayo. La Segunda Independencia 1810-2010. Bicentenario. Aldilá editor. 1ª. Edición, julio 2010.

⁷ Aldo Díaz Lacayo. Sincerar la Historia. Lección Magistral en ocasión de su investidura como Doctor Honoris Causa en Humanidades por la UNAN-Managua. 28 de abril de 2021

■ Sincerar la historia

Lección magistral, dictada en ocasión de la entrega del Doctorado Honoris Causa en Humanidades, en la UNAN-Managua⁸

Por Aldo Díaz Lacayo



El Dr. Aldo Díaz Lacayo dicta conferencia magistral, titulada Sincerar la historia, al recibir el Doctorado Honoris Causa en Humanidades, en la UNAN-Managua el 28 de abril de 2021

Créditos imagen: UNAN-Managua, Dirección de Comunicación Institucional

Igual que el llamado descubrimiento de América no existió, tampoco existió la Independencia de Centroamérica que se conmemora el 15 de septiembre de cada año, a partir de 1822.

Cristóbal Colón sin embargo tuvo a su favor que nunca pretendió llegar a un nuevo Continente. Por ambiciosos motivos económicos de la época, su objetivo era llegar a la India, navegando por el Atlántico hacia el Oeste. Lo impulsó la tesis científica de la redondez de la Tierra, que era antigua —se afirma que desde Aristóteles. Se equivocó. Llegó a otras tierras nuevas para la humanidad. Un equívoco del cual el Almirante de la Mar Océano nunca cobró conciencia, a pesar de sus cuatro viajes y a pesar del fenotipo y la cultura de la población originaria de la nueva tierra que con que tropezó y le impidió continuar su viaje la India. Fenotipo y cultura

⁸ Presentamos a continuación el texto de la lección magistral, que el Doctor Aldo Díaz Lacayo tituló "Sincerar la Historia". La conferencia fue dictada el 28 de abril de 2021 en la UNAN-Managua, en ocasión de la entrega del Doctorado Honoris Causa en Humanidades. Posteriormente, por iniciativa del Foro Nicaragüense de Cultura, el texto se publicó como libro en edición limitada de cien ejemplares, misma que fue presentada virtualmente y de manera conjunta por la UNAN- Managua y el Foro Nicaragüense de Cultura el 6 de octubre de 2021.



completamente distintos a los entonces sobradamente conocidos de la India.

Fue mucho peor el colosal error de la Corona Española que asumió a plenitud el inocente equívoco de Cristóbal Colón, llamando a esas nuevas tierras Indias Orientales. Y calificando de igual manera a las instituciones de la Monarquía Española, con ellas relacionadas: Consejo de Indias, Archivo de Indias, por ejemplo. Despropósito no advertido si quiera por el reino de España por el extraordinario impacto psicosocial que le produjo las fabulosas riquezas del hallazgo colombino. En medio de esa euforia infinita, a nadie en España le interesaba saber si era correcto o no el nombre dado a aquellas tierras y población lejanas y extrañas, que además le daban poder y preeminencia en Europa. Así se quedaron esas tierras con el nombre de Indias, e indios el gentilicio de su población (por eso se usa en América el barbarismo de llamar hindúes a los indios).

En medio de su exaltado orgullo/soberbia, coyunturalmente ganado por esa inmensa proeza económica y científica (había demostrado la redondez de la Tierra), España desestimó el inevitable impacto del llamado descubrimiento en el resto de las monarquías europeas. Todas ellas impulsadas por la avaricia, consustancial a los imperios, deseando y buscando cómo participar y compartir ese nuevo e inmenso hallazgo. Arrebatarse a España todo cuanto fuera posible fue el objetivo. Y así lo hicieron. Además, España no solamente desestimó la inevitable competencia, peor que eso, asumió que el que tiene el dinero tiene el poder, se dedicó a importar sus abundantes nuevos requerimientos a las otras monarquías. La mayor parte de su riqueza fue a dar el resto de Europa, quizás principalmente a Holanda.

¿Cómo iniciar este arrebatarse? Aparte del desarrollo de la logística correspondiente a esa colosal empresa, conscientemente o no, parte fundamental del proyecto depredador de las otras monarquías se relacionaba precisamente con el nombre dado por España a aquellas nuevas tierras. Porque, aún sin saber que ese nombre era aberrante, en el imaginario popular universal de la época el nombre de Indias le daba a España



dominio exclusivo sobre su hallazgo terráqueo. Tanto que ese nombre en poco tiempo se convirtió en mito. Tarea además objetivamente necesaria porque el nombre de Indias Orientales no se correspondía con su ubicación geográfica. Realidad que tempranamente se hizo evidente en Europa.

Tarea también inmediata, que empieza simultáneamente al llamado descubrimiento. No sólo para desmitificar el nombre, también para ubicar correctamente esas tierras en la recién demostrada existencia del globo terrestre. Le correspondió al cartógrafo comerciante y navegante italiano Amerigo Vespuccio⁹ (Américo Vespucio después de naturalizado súbdito español en 1505) levantar el primer mapa de las Indias Orientales, determinando su magnitud y su correcta ubicación geográfica. Las otras monarquías europeas dan un gigantesco paso geográfico al identificar a esas tierras como un nuevo Continente, pero sólo logran rectificar el nombre de Indias Orientales por Indias Occidentales, conforme a su correcta ubicación respecto a los puntos cardinales. Un avance sin embargo nulo en el objetivo de desmitificar el nombre, por ser nombres casi idénticos.

El siguiente paso le correspondió a otro cartógrafo, el alemán Martin Waldseemüller, quien utilizando el Mapa firmado por Américo Vespucio decide identificar al nuevo Continente con el nombre de América. El cambio en el imaginario monárquico de la época fue radical. El nombre de Indias quedó atrás como coto español, vigente sólo para la Corona Española. Mientras que, conforme a ese nuevo imaginario, el gigantesco nuevo Continente de América se convertía en espacio para todos.

Nacieron los piratas, que de hecho actuaban de cosuno con sus respectivas monarquías, dedicados a apropiarse cuanto fuera posible de las tierras de América. Despuntaron los ingleses durante las primeras décadas del siglo diecisiete. Nada menos que por el Mar Caribe, que para la Corona Española era frontera de sus

⁹ Experimentado navegante comerciante y cosmógrafo nacido en Florencia, Hizo dos viajes a las Indias que le permitieron levantar el Mapa. Naturalizado español cambió su nombre a Américo Vespucio, trabajando para la Casa de Contratación de Sevilla.



posesiones, obligada entrada a las Indias. Luego llegarían holandeses y franceses. Todos se quedaron en América. Ya era tarde, sin embargo, aunque sí lograron posesionarse de pocas tierras caribeñas, insulares y continentales. Pocas, pero de inmenso valor geopolítico. Incalculable con la aparición del nuevo imperio estadounidense.

La Conquista/Colonia

Las otras monarquías sólo lo hacían a través de los piratas porque no podían actuar legalmente en América. La iglesia católica, entonces autoridad universal absoluta, había concedido a la Corona Española derechos igualmente absolutos de posesión sobre las Indias, mediante las Bulas Alejandrinas de 1493 (otro tanto hizo el Papa con el Reino de Portugal). Derechos absolutos ratificados para España en 1508 por el Papa Julio II con el Patronato Regio¹⁰. Bulas Alejandrinas y Patronato regio otorgados, como en ocasiones anteriores, para garantizar a la iglesia católica la evangelización ipso facto de las poblaciones ya dominadas, o “descubiertas”, como les llamaron en el caso de las Indias. Ipso facto que en realidad incluía el uso de la fuerza bruta, inmisericorde, desproporcionada.

Derechos absolutos de origen divino sancionados por el Papa, que todo lo abarcaban: la vida, las ciudades, la historia, la cultura (incluida la religión y los sitios religiosos), las tierras, y hasta las mujeres de la población originaria. Cortaron de un tajo su milenaria identidad originaria de abyayalense¹¹, convirtiéndola de la misma manera en “indios”, que los nativos nunca entendieron por qué, y que inmediatamente derivó en adjetivo peyorativo.

La espada y la cruz (ésta última, ideología de la espada, como la llaman actualmente los descolonizadores) se dedicaron a actuar juntas en la tarea civilizatoria, empezando por la obligada adhesión a la fe católica. Impacto psicosocial demoledor para la población abyayalense. Desasistida de todo, degradada al máximo en su condición social, hasta la esclavitud. Sometida por

¹⁰ El Patronato regio ampliaba el derecho de posesión absoluto, concediendo además a los Reyes la facultad de nombrar autoridades eclesiales.

¹¹ Abya Ayala, milenario nombre indígena del Continente.



la violencia a una nueva civilización religiosa, que tampoco entendían, pero a la cual tuvieron que doblegarse. ¡Civilización o muerte! fue la consigna de los bárbaros civilizadores. Casi gana la muerte. Quedaron vivos a pesar del exterminio. Regresarían. Volveré y seré millones, como diría mucho más tarde Tupac Katari.

Porque la Colonia traía en sus entrañas su propia contradicción. Desde su establecimiento en las Indias, en efecto, la Corona Española sembró el germen de la independencia en dos frentes distintos, finalmente convergentes: los indígenas y los hijos de españoles nacidos en América, los criollos. Sumándoseles después los mestizos. Nuevo estamento social igualmente excluido, humillado, discriminado, pero finalmente aceptado por económicamente necesario.

La primera gran revolución fue la de los criollos. Temprana, profunda, poco o nada mencionada y mucho menos estudiada. Aún no reconocida. Los criollos sufrieron la peor de las penas humanas: la falta de identidad congénita. Por ajenos a su cultura la Corona Española les negó la condición de súbditos. Desconfió de ellos hasta el maltrato y la humillación desde su nacimiento, y después les tuvo miedo. Porque efectivamente todas las referencias ecosistémicas de los criollos nada tenían que ver con España. Todas eran indianas. Pero ellos no eran indios. Con el tiempo los criollos fueron haciéndose más, ganando cohesión social y tomándose, per se, algunos derechos. El más importantes, convertirse en terratenientes y productores agropecuarios. Derecho que les dio poder económico.

Cuando el nombre de América llegó a las Indias, los criollos se lo apropiaron asumiendo así la identidad de americanos, su primera y única, pero grandiosa identidad. Enfrentados por ese solo hecho a las autoridades peninsulares y a la nobleza real o presentida. Uniéndose en forma natural a los peninsulares pobres, siempre temerosos, y a los indígenas y mestizos, que veían en los criollos una fuerza de mayor poder contra Virreyes y Capitanes Generales. Mayor revolución imposible. Sin autoridad oficial, pero con inmensa autoridad real, dueños del Continente. Llegó el momento en el cual los criollos



fueron la verdadera fortaleza de América, dejando atrás el nombre de Indias, que España persistió en conservarlo, porque el de América no lo era propio. Nunca lo asumió.

Para el tercer tercio del siglo dieciocho escalaron exponencialmente las contradicciones entre criollos y peninsulares, e indígenas y peninsulares. Ambos estamentos —que desde su primera relación con los peninsulares cobraron conciencia de su condición de oprimidos—, asumieron entonces la violencia organizada como único recurso liberador. Su tiempo había llegado. Los criollos ratificaron su sentimiento/conocimiento de la unicidad América. Lo mismo hicieron los indígenas con su milenaria pertenencia a Abya Ayala. Así empiezan a consolidarse sus viejas luchas antihispánicas, siempre en desventaja. América había cambiado. No habría retroceso.

Primeros atisbos de independencia

Los indígenas siempre lucharon contra los peninsulares, en pequeña proporción, militarmente débiles, pero siempre en resistencia/ataque. Los criollos lo hicieron primero contra el maltrato y la humillación, después por adquirir los derechos de sus ancestros, y finalmente por imponer su propia identidad americana. Cuestión de tiempo —sentido del momento histórico, le llama Fidel.

Desde la Conquista e inicio de la Colonia hubo incontables rebeliones antipeninsulares¹², de indígenas y después de criollos más mestizos —las más de las veces los tres estamentos juntos. Por su magnitud e importancia histórica, sin embargo, de los habidos durante ese tercer tercio del siglo dieciocho conviene detenerse solamente en dos. El movimiento indígena de Tupac Katari en Bolivia (entonces Alto Perú) de 1781, y la rebelión criolla de Gual y España, en Venezuela de 1797. Porque ambos movimientos dejaron huella en la lucha por la liberación colonial, convirtiéndose desde entonces en patrones culturales. Paradigmas de las

¹² El Instituto Cervantes, portal del hispanismo, sospechosos de nada, desarrolló una cronología de esos antecedentes independentistas americanos, incluyendo Los Estados Unidos.

Ver—https://www.cervantes.es/~y_ensenanza/hispanismo/monográficos/independencia_americana/bicentenario_independencia_calendario.htm



luchas populares regionales contra el nuevo imperio estadounidense.

► Tupac Katari

El levantamiento de Tupac Katari en 1781 fue en realidad el culmen del movimiento indígena iniciado en noviembre del año anterior, dirigido por Tupac Amaru — movimiento tupacamarista, según lo identifica la historia. Tupac Katari es en realidad el nombre de guerra del indígena aymara Julián Apasa Nina, formado por la conjunción del nombre de uno y del apellido de otro, de dos destacados dirigentes indígenas anteriores. Túpac Amaru y Dámaso Katari, iniciadores de las luchas liberacionistas en el Bajo y el Alto Perú —actualmente Perú y Bolivia.

Tupac Katari levantó un ejército de cuarenta mil tropas y con el apoyo de su mujer, Bartolina Sisa, sitió La Paz en dos ocasiones, cada una de tres meses: de marzo a junio, y de agosto a octubre de 1781. Fue una guerra encarnizada con un saldo de veinte mil bajasen total, entre realistas, indígenas, mestizos y criollos. El objetivo de este levantamiento era desplazar a los peninsulares, tomando ellos el poder, liberándose de todas las cargas fiscales que arbitrariamente les imponía la autoridad peninsular, así como integrar a su lucha a los otros cacicazgos.

Vencido por traición, Tupac Katari fue encarcelado y brutalmente torturado durante seis meses, resistiendo hasta su histórica sentencia de Volveré y seré millones. Inmediatamente fue condenado a muerte por descuartizamiento. Para escarmiento de la población indígena, y también mestiza, las autoridades peninsulares decidieron distribuir su cuerpo así: su cabeza fue expuesta en el cerro K'ili K'ili, hoy mirador de Villa Pabón, su brazo derecho en la comunidad de Ayo Ayo, el izquierdo en Achacachi, su pierna derecha en Chulumani, y la izquierda en Chquiaviri ¹³.

La lucha de Tupac Katari continuó hasta enero de 2006 con el triunfo arrollador e incuestionable a la Presidencia de Bolivia de Evo Morales Ayma, también indígena

¹³ Ministerio de Educación de Bolivia —15 ideas históricas para la Educación, junio de 2010



aymara. Dirigente de la Revolución Democrática y Cultural, y creador del Estado Plurinacional de Bolivia — actualmente más del 60% de su población es indígena, en 1781 seguramente la proporción era mucho mayor.

► Gual y España

Con el antecedente de muchos años de lucha contra peninsulares, por muy diversos motivos, la más importante lucha de los criollos fue la rebelión contra la Compañía Guipuzcoana¹⁴ (1749-51), hasta lograr su extinción total. A este movimiento siguió la sublevación Gual y España de 1797. Movimiento ideológico con las ideas de la revolución francesa, pero católico, bien estructurado y con liderazgo histórico. Más allá de la coyuntura.

Manuel Gual y José María España lo precedían. Le llamaron “Revolución del Pueblo”, con un proyecto histórico, de cambio de sistema de organización social. En efecto: “se declara la igualdad natural entre los súbditos de las Provincias y distritos, y se encarga que, entre Blancos, Indios, Pardos, y morenos reine la mayor armonía, mirándonos como hermanos en Jesucristo, iguales por Dios... queda abolido el pago del tributo de los indios naturales... queda desde luego abolida la esclavitud como contraria a la humanidad”. / Agrega el historiador Mijares: Se ordena además— que los comandantes expedirán sus órdenes en nombre del “pueblo americano”, y se señala como objetivo de la conspiración “restituir al pueblo americano su libertad”¹⁵. Por esta razón Venezuela sería desde entonces paradigma de las luchas antimperialistas americanas.

Movimientos y rebeliones independentistas que marcan la diferencia de actuación de los criollos en los dos grandes espacios geográficos de la América española. En el Sur aguerridos y con visión americana, mientras en

¹⁴ Había establecido el Rey aquella empresa de negociantes vascos con el objeto de facilitar la comunicación directa con la Provincia con España y acabar contra el contrabando; a cambio de lo cual se concedió a la Compañía el monopolio del comercio en Venezuela y otras ventajas económicas. Pero muy pronto la Guipuzcoana comenzó a usurpar atribuciones políticas, y sobornando o intimidando a los gobernadores [...] Augusto Mijares —El Libertador (12 Volúmenes), Volumen 1, Pág., 96

¹⁵ *Ibidem*, Págs., 111-12



el Norte predominantemente pacíficos. Aquellos sintiéndose dueños de América, y éstos identificados con la Corona Española, parte del imperio español. Porque España se aferró al Virreinato de Nueva España y al Mar Caribe. Al Virreinato lo conservaron hasta su independencia sui generis, y a Cuba hasta la mal llamada guerra hispano-americana de 1898, que le arrebató su independencia de España. (Cuba, que para todos los efectos era por sí misma El Caribe, es un caso paradigmático. Por el aferramiento de España, sus movimientos independentistas fueron tardíos y por eso mismo con mucha organicidad política militar e ideológica, y con liderazgo calificado. Guerra que empieza en 1868 y termina en 1959, Enmienda Platt de por medio, con el triunfo de la revolución cubana dirigida por Fidel Castro y la instauración de la primera y única revolución socialista en América).

De parte de los criollos, sin embargo, y por extensión indígenas y mestizos, no eran movimientos ayunos de ideología. Tanto Francisco de Miranda, caraqueño, como Juan Pablo Viscardo y Guzmán, limeño, se encargaron de darle contenido ideológico liberal a esas rebeliones. Miranda escribiendo y gestionando apoyos frente a las cortes europeas, incluyendo Rusia, aunque principalmente frente a Inglaterra. Y Viscardo y Guzmán haciendo lo propio, y escribiendo el documento más importante de la época. Carta a los españoles Americanos, le llamó, con la consiga revolucionaria “El Amor a la Patria Vencerá”¹⁶. Documento de amplia difusión desde su versión francesa —publicado en francés en París en 1791, y traducido al español en Londres en 1801.

La Independencia

Con estos riquísimos y sostenidos antecedentes de lucha, llega la Independencia de América mediante guerra revolucionaria, con ingente respuesta de España para conservar sus posesiones. Acompañados de mestizos e indígenas, y de pardos y negros en el caso de Venezuela, las luchas de los criollos continuaban. La invasión napoleónica a España en 1808, un hecho que

¹⁶ <http://digital.Csic.es>



no estaba en el plan de los independentistas, impulsó aceleradamente su logro en apenas dos años. En todos los países a lo largo y ancho de la América española la lucha se inició contra la dominación francesa, bajo la consigna “Viva Fernando VII”, el Rey español desplazado por Napoleón.

En el Sur sin embargo todos los movimientos se nacionalizaron, proclamando inmediatamente la independencia absoluta de España a partir de 1810. Todos se declararon República. Se dieron su propia Constitución, ideas de la evolución francesa de por medio, pero siguiendo el modelo constitucional de Los Estados Unidos. Todas, excepto Venezuela que hizo su Constitución conforme a los pensadores liberales franceses, gracias al genio de Simón Bolívar, el Libertador. El más grande latinoamericano, padre de todas las posteriores revoluciones autonomistas, como llamó Sandino a la suya, libres, soberanas e independientes. Comportamiento que sería histórico para Venezuela hasta 1999 con el triunfo de la revolución bolivariana dirigida por Hugo Chávez, reivindicando plenamente el pensamiento y la obra de Bolívar.

En el Norte, léase México y Centroamérica, la independencia marca distancia de América, declarándola como Plan de la Independencia de la América Septentrional. Ligada siempre a la soberanía de Fernando Séptimo y a la religión católica, tal como lo había hecho Miguel Hidalgo y Costilla en 1810 con su histórico Grito de Dolores. Fue José María Morelos y Pavón, continuador de Hidalgo, quien abandona la consigna fernandina, pero reafirmando la fe católica. Ambos curas fueron capturados y fusilados por herejes, aunque la sentencia no los califica así. Hidalgo en 1811 y Morelos en 1815.

Entonces Agustín de Iturbide, Jefe del ejército realista del virreinato de la Nueva España, toma la delantera. Se asume independentista conforme a los principios básicos de fidelidad a España y a la iglesia católica, acuerda la paz y la unidad con el jefe insurgente Vicente Guerrero, continuador de Morelos, y el 24 de febrero de



1821 lanza su Plan de Iguala¹⁷. Plan aceptado por el Virrey español Juan de O'Donojú¹⁸, pero rechazado por las Cortes Españolas. Es este rechazo el que da origen a la coronación de Agustín de Iturbide como Emperador de México, en julio de 1822. Cien años después, a partir del Grito de Dolores, en noviembre de 1910 triunfa la revolución mexicana que deja atrás esos principios, reivindica el indigenismo como raíz identitaria nacional, y excluye todo símbolo español. Internamente México cambió para siempre¹⁹.

Capitanía General de Guatemala

En aquel contexto, Guatemala como se llamaba oficialmente la Capitanía General nunca tuvo objetivos independentistas. Vivía la paz del inducido retraso histórico. Aunque sí había tenido importantes rebeliones indígenas en la Provincia del mismo nombre, y tres movimientos criollos en 1811/12 para obtener los mismos derechos de los peninsulares. Uno en la Provincia de El Salvador y dos en la de Nicaragua²⁰. En 1821 sin embargo la realidad se le impuso a la nobleza real o presentida de Guatemala. Con una América del Sur totalmente independiente (aunque luchando todavía encarnizadamente contra el Ejército Español, en Venezuela, después Colombia del Libertador²¹), y con

¹⁷ Plan de Iguala o plan de as tres garantías o trigarante: 1º La religión católica apostólica y romana sin tolerancia de otra alguna. 2º La absoluta independencia de este reino. 3º Gobierno monárquico templado por una Constitución análoga al país —Fernando Séptimo, y en su caso los de su dinastía, o de otra reinante serán los Emperadores. —René Cárdenas Barrios, 1810-1821 – Documentos básicos de la Independencia Ediciones del Sector Eléctrico, 1ª Edición, Federación Editorial Mexicana, México, D. F., 12 de febrero de 1979, Pág. 275 // Otros le dan el siguiente significado: 1º Religión, 2º Unión (de las fuerzas realistas e insurgentes), 3º Independencia.

¹⁸ El Plan fue firmado el 21 de febrero de 1821 y ratificados el 24 de agosto siguiente por Agustín de Iturbide jefe del ejército realista de Nueva España, y Juan O'Donojú, Virrey español, declarando Imperio al nuevo país, gobernado por el Rey de España o cualquier miembro de la nobleza española o europeo que el Rey decidiera. Los Tratados de Córdoba fueron rechazados por España al día siguiente, el 25 de agosto. Entonces Agustín de nuevo Iturbide se declara emperador del Reino de México.

¹⁹ Hacia afuera México ha continuado la política de mantenerse con el menor compromiso posible.

²⁰ Los líderes de éste último, después de acordar la rendición y ser virtualmente indultados por el gobernador de la Provincia, y fueron condenados a muerte por la Real Audiencia, conmutándoseles la pena a cinco años de prisión que cumplieron en las mazmorras de Cádiz. Pasaron mil peripecias para regresar a Nicaragua.

²¹ Colombia del Libertado nace a raíz del discurso de Angostura de 1819. Después de la separación de sus tres componentes: Venezuela, Nueva Granada y Quito, Nueva Granada retoma su nombre y después se da varios distintos hasta apropiarse del nombre de Colombia.



México recién independizado, sólo tenía la opción de la Independencia.

¿Cómo declararla? fue su preocupación. El estamento oficial, que se mantenía fiel al Rey y a la religión, tenía conciencia de que los aires independentistas de América habían llegado al pueblo capitaneado. Pero le temía y hacía todo lo posible por evitar su emergencia, y más aún su trascendencia en las provincias. No importaba con cuánto sentimiento ni en qué proporción se manifestarán. Era un peso políticosocial que no debían obviar, pero hacían como que lo desestimaban — por Ejemplo, en 1814 los insurgentes salvadoreños le pidieron a Morelos copia del plan de la Constitución republicana²².

En otras palabras, a pesar de su conocimiento en contrario, pero sobre todo por su mala experiencia personal anterior²³, Gabino Gaínza, Capitán General, acompañado del Arzobispo Ramón Casás y demás funcionarios peninsulares, estaba en contra de la Independencia, empezando por la de Nueva España. Así lo declara en un largo documento fechado el 10 de abril de 1821, menos de un mes después del Plan de Iguala:

[...] Guatemalenses: nada importa el nuevo grito revolucionario, que en las costas de Acapulco, confines de la Nueva España, ha dado el infiel, el ingrato Coronel Iturbide, rebelándose contra el Rey y contra la Madre Patria, siendo su primer ensayo el robo de más de un millón de pesos de aquel comercio [...] Se han extendido por el anterior correo las noticias y aún los planes de su rebeldía y maquinaciones, y todo ello envuelve la más atroz perfidia, fingiendo respeto a una Religión que ultraja, amor a un Rey que despoja, unión con una nación que hostiliza, y afecto a unas autoridades que desprecia. [...].

[...] Guatemalenses, que nada sea capaz de alterar vuestra paz y tranquilidad presentes: uníos a un Gobierno que os ama y os protege; permaneced firmes en vuestra lealtad y resueltos a contrarrestar los tiros de la perfidia y del engaño. Despreocupaos y desistid de esos partidos, que, aunque sin malicia ni fines siniestros os irritan, os

²² Rafael Heliodoro Valle —La Anexión e Centroamérica a México — Documentos y escritos de 1821, Tomo I, DOC. I Pág., 3

²³ Estando en misión en Chile, luchando contra los independentistas, Gabino Gaínza firmó con Bernardo O'Higgins el un arreglo de paz, Tratado de Lircay, el 3 de mayo de 1814. Fue sometido a juicio por extralimitación de funciones, y absuelto un años después. De ahí Gaínza fue enviado Guatemala como asistente del Capitán General Urrutia, quien se encontraba muy enfermo.



desunen, os hacen enemigos, y os pueden conducir a un abuso en que hasta ahora no habéis incidido [...].

[...] Si alguno las desconoce y declarase contra ellas [las normas peninsulares], me veréis un militar resuelto y firme, que procederá contra el agresor hasta el exterminio: me está encargado el conservaros la paz: estos son mis deberes: he de cumplirlos²⁴.

Sin embargo, el estamento peninsular no oficial, enemigo también de la independencia, pero convencido de que había que asumir el reto de las circunstancias, pensaba diferente. Debe hacerse la independencia, concluyeron, proclamándola desde arriba, desde su propio poder real para conservarlo. Así surge el liderazgo político “independentista” de los Aycinena (Mariano gran comerciante exportador, y Juan José sacerdote) acompañados por el destacado independentista liberal Pedro Molina, y sumándose a ellos Mariano de Beltranena y José Francisco Barrundia. Ellos estudiaron la situación general, incluyendo la pobreza de la Capitanía y su abandono de España, llegando a la conclusión que la opción independentista más viable, rápida y segura en términos de sus propios intereses era seguir los pasos de Iturbide.

No era nueva esta relación de seguimiento subalterno a México, venía de antaño, desde los pueblos originarios, tanto en términos religiosos como de comercio. Pero en términos de la época, no debe olvidarse que la Conquista de Guatemala fue hecha desde México, ordenada por Hernán Cortés²⁵. La conquista en efecto la llevó a cabo el segundo de Cortés, Thonatiuh [dios del sol, aplicado a él por ser sumamente rubio] don Pedro de Alvarado y Mecía, mejor dicho, don Pedro el cruel²⁶. Fue Alvarado, su primer Capitán General (1530-41), quien creó el estamento oficial de la Capitanía y su apoyo de cortesanos. También debe recordarse que el fundador de la Familia Aycinena, la más importante de la Capitanía General, había iniciado su negocio y fortuna en el Virreinato de Nueva España y que de ahí se trasladó a Guatemala.

²⁴ *Ibidem*, DOC No II, 'Págs., 3 a 6

²⁵ No sólo con propósitos de conquista sino de ampliar su dominio territorial hasta Honduras para disputar a Nicaragua la búsqueda del tránsito entre una y otra mar.

²⁶ Rafael Heliodoro Valle, Op. Cit. Pág., IV



En aquellas apremiantes circunstancias, para los cortesanos del momento seguir a México resultaba conforme a la trayectoria histórica de la relación desde arriba, desde el poder. Conforme a esta realidad decidieron hacer la independencia siguiendo el patrón iturbideano. Porque ellos buscaban por independizarse de España para conservar su poder, y el Plan de Iguala era precisamente eso. Debían allanar sin embargo dos grandes escollos para lograrlo. Primero cooptar al estamento oficial, empezando por el Capitán General y el Arzobispo, y luego superar la endémica falta de institucionalidad de la Capitanía, que también venía de antaño.

► Falta de institucionalidad de la Capitanía General

Porque las posesiones españolas en las Indias no constituían institucionalidad jurídica, eran solamente demarcaciones territoriales. Institucionalmente dependían de la Corona Española. Los pueblos del Sur de América se dieron su propia institucionalidad jurídica a medida que las guerras de independencia fueron desarrollándose, consolidándola al lograr la independencia. No habiendo habido guerra independentista en la Capitanía General, tampoco hubo conformación de institucionalidad Jurídica. Se puede alegar que la Real Audiencia de Guatemala era el ente institucional superior de la Capitanía. Es verdad, pero no en términos político/jurídicos. Sus facultades estaban circunscritas al ámbito judicial. Una suerte de Corte de Justicia para defender las leyes de Indias, para garantizar los intereses del Reino. Para juzgar y condenar a los disidentes.

La primera expresión de la institucionalidad se daba en la propia sede de la Capitanía General. Las autoridades peninsulares capitaneanas y la Diputación Provincial de la provincia de Guatemala, actuaban como un solo gobierno. No había entre ellas separación orgánica institucional, ni superioridad ni subalternidad. En los hechos, incluso trascendentales, la Diputación Provincial aparecía como máxima autoridad de la Capitanía. Así fueron los casos de la llamada Acta de Independencia y del Plan Pacífico de Independencia, que se verá más adelante. Ambos propuestos por la



Diputación Provincial y ambos asumidos por las autoridades peninsulares. Sin duda por esta razón es que la Diputación Provincial de León, Nicaragua, declaró su absoluta y total independencia de Guatemala, que parece se ha erigido en soberana (erigido en soberana), cuando analizó la llamada Acta.

La Capitanía pues no tenía verdaderos poderes institucionales sobre todo su territorio. Es cierto que había comunicación frecuente entre la Capitanía con las distintas gobernaciones provinciales, principalmente sobre las ordenanzas de la Corona, y sobre las incidencias generales antihispánicas. Tampoco tenía un ejército estructurado que funcionara a lo largo y ancho del Istmo, columna vertebral de la unidad territorial, y base fundamental de la institucionalidad. El que existía era muy pequeño y de hecho propio de cada Provincia, relacionados entre sí también de hecho, y formado además por milicias voluntarias a cargo de criollos, porque como ya se dijo, en el norte, los criollos formaban parte del establecimiento social. Milicias además mal armadas, peor todavía sin uniforme marcial institucional, sin espíritu de cuerpo.

Falta de institucionalidad manifiesta en la reacción de los gobernadores provinciales después de recibir el correo trayéndoles la llamada Acta de Independencia. Todos reaccionaron de distinta manera, incluso internamente dentro de cada Provincia, como fue el caso de Nicaragua. León, sede del gobierno provincial, decidió el 28 de septiembre declararse absolutamente independiente. En cambio, Granada sí aceptó la independencia. Lo mismo haría Honduras.

Por todo esto, caído Iturbide en marzo de 1823, la ex Capitanía regresó a la posición inicial de resolver el problema de la independencia, en medio de su precaria institucionalidad, entonces potenciada. Porque el ejército interventor mexicano continuaba ejerciendo la máxima autoridad político/militar del nuevo Estado en formación. Un vacío institucional que marcaría una impronta estructural sobre el siguiente paso de Independencia real, y de todos los pasos posteriores, hasta la ruptura de la Federación a partir de 1838 — apenas diecisiete años después de la llamada



Independencia. Y luego hasta el Tratado de Paz y Amistad de 1907, firmado en Washington, pero no vinculante con Los Estados Unidos²⁷.

Con ese trasfondo real, la institucionalidad de la que sería República Federal de Centroamérica se inicia y se forma cuando cada una de las Provincias hacían lo propio para llenar el vacío de poder provincial de casi dos años, desde la llamada independencia y la anexión a México —vacío que en realidad venía desde la Conquista. El caso más conspicuo fue el de la Provincia de Costa Rica, la cual tan pronto fracasó el proyecto anexionista se dio su propio Estatuto declarándose independiente, el 17 de marzo de 1823 (antes El Salvador tuvo que levantar su propio ejército para enfrentar la invasión desde Guatemala de Vicente Filísola, el interventor mexicano, para obligarlo a aceptar la anexión a México).

En otras palabras, la falta de institucionalidad de la Capitanía General fue un escollo nunca superado, impuesto por sus propias condiciones. Una impronta que marcó desde siempre la actitud de disgregación natural de las respectivas provincias. No tenían otra opción.

► Cooptación del estamento oficial

Confiando en la aceptación del Plan de Iguala por la Corona Española, el Grupo de los Aycinena, se reúne y redacta lo que llamaron Plan Pacífico de Independencia (con tanto éxito histórico que aun hoy día se afirma eventualmente que la Independencia Pacífica fue la más grande cualidad de los centroamericanos).

El Plan fue aprobado después de discutido ampliamente por sus autores y el estamento Oficial, ampliado al resto de autoridades civiles y eclesiásticas, y con las principales personalidades de los cortesanos. Cooptados pues Gaínza, Casás y demás miembros (todos mencionados en la introducción de la llamada Acta), lo firmaron a mediados de agosto de 1821, un par

²⁷ El Tratado de Paz y Amistad fue un recurso de Washington para evitar las guerras permanentes entre las exprovincias centroamericanas, que actuaban así aun cuando ya eran Repúblicas, convirtiéndolas en Repúblicas de verdad, separándolas completamente, con el objetivo de garantizar la seguridad del Canal de Panamá, aun en proyecto de construcción, y después su exclusividad comercial.



de semanas antes de la llamada declaración de la independencia de la Capitanía General. Un Plan amplio y completo:

En nombre del Ser Supremo

Plan Pacífico para la Independencia de la Provincia de Guatemala

Artículo 1. No tenemos Jefe para esta empresa. Elegimos desde ahora de nuestra plena voluntad y general consentimiento al Señor Don Gabino Gaínza nuestro actual interino Jefe. Si aceptara pasará a serlo en toda propiedad y legitimidad que le confiere la elección del pueblo; obtendrá los honores y recompensas debidas por su mérito, de nuestra gratitud y la de nuestra posteridad.

Artículo 2. La aceptación del Jefe tendrá por primer efecto convocar una Junta Generalísima de los vecinos [de la Provincia de Guatemala] (a pretexto de prevenir el desorden en caso de decidirse el pueblo a la independencia) en que solemnemente se les propondrá a los concurrentes que voten secretamente en pro. o en contra de ella. Hecha la votación se nombrarán dos escrutadores, para reconocer los votos, y publicar sus resultados.

Artículo 3. Si éste fuera en pro, el Jefe les dirá a los concurrentes: "Señores: el pueblo está por la independencia: Nombremos una Junta que lo dirija".

Artículo 4. Esta Junta se nombrará acto continuo, y deberá constar de dos individuos de cada Provincia, procurando que sean nativos de ellas. Acto continuo se llamará a los sujetos nombrados, y se les tomará juramento de cumplir fielmente su cargo. En el hecho quedará instalada la Junta.

Artículo 5. La primera sesión de ésta será secreta y su primera ocupación extender los partes correspondientes de este paso anterior dado hacia la independencia, para los Jefes Políticos superiores e inferiores, y alcaldes constitucionales de los pueblos que formará con ellos el Jefe.

Artículo 6. En sus sesiones siguientes se ocupará en preparar los elementos de que deberá contar el Congreso Nacional, modo de convocarlo, etc., etc.

Artículo 7. No se innovará nada en cuanto al gobierno, ni se tratará de remover a empleado alguno, a no ser que se considere peligroso contra el futuro inmediato sistema.

Artículo 8. Seremos aliados natos de la Península, y confederados de los nuevos Gobiernos americanos.

Artículo 9. Los españoles europeos no sólo [no] serán perseguidos, sino protegidos por nosotros.

Artículo 10. Obtendrán los mismos derechos que hoy tienen.

Artículo 11. Y privilegios en punto a Comercio con respecto a los extranjeros.



Tales serán los medios sencillos de proclamar nuestra independencia, y las bases sustantivas en que deberá fundarse; y las relaciones en que deberemos quedar con respecto a los españoles. Si logramos este paso, el Jefe con la Junta (después de poner en resguardo a las personas que pudieran peligrar) pasaría a la catedral a dar gracias al Altísimo, y el resto del Pueblo se repartiría por la ciudad a hacer las demostraciones correspondientes.

I) A esta Junta deberá concurrir el Arzobispo, y algunos Canónigos, los Prelados Eclesiásticos, los Jefes militares, los Oidores que se eligieren para el caso. El resto se compondrá de los primeros vecinos cabezas de casa y de la Diputación Provincial, con algunos vocales del Ayuntamiento [de la Provincia de Guatemala]. Determinado el día en que se ha de convocar la Junta se mandará poner el Batallón de Milicias sobre las armas, y se dará aviso secreto al Pueblo por medio los Síndicos, para que concurra en masa a diferentes puntos de la ciudad y grite “viva la independencia”. Una guardia de negros mandada por su oficial Don Justo Milla guardará la puerta del Salón en que se haga la Junta, y aquel día estará de guardia en el fijo un oficial de los de confianza.

II) Cuando el jefe determine que se nombre esta Junta habrá grandes reconversiones y alboroto. El Jefe entonces llamará al orden a los exaltados, y les dirá: “Señores: aquí hemos concurrido a decir una cosa de la mayor importancia. He convocado a los principales para el efecto: Voten VV. si se debe o no hacer nombramiento propuesto. —Si alguno en este intermedio quiere salir para irse no se lo permitirá el Jefe, hasta que se concluya el nombramiento de la Junta”. Concluido el nombramiento mandará el Jefe a arrestar a los más exaltados en contra de la independencia para asegurar sus personas y resguardarlas del insulto del pueblo.

III) Nombrada la Junta se presentará el Jefe en un balcón, y gritará “Viva la independencia”. A que contestará el pueblo con aclamaciones. En seguida se presentará en el mismo paraje la Junta Provisional preparatoria, y el Jefe la dará a conocer al pueblo.

IV) Se removerán de sus destinos todos los militares que notoriamente se hayan opuesto al sistema de independencia, y se removerán, para siempre, quedándose su sueldo íntegro a los que lo tuvieron, y salvoconducto para salir fuera de la Provincia²⁸.

Además de su calculado contenido jurídico/político que explícitamente declara que no habrá nueva institucionalidad, que todo seguirá igual, incluso la

²⁸ El Plan fue encontrado en los archivos de la familia Aycinena por Enrique del Cid Fernández, quien lo publicó en septiembre de 1963 (142 aniversario de la independencia) en el periódico El Imparcial. Pudo haber ido redactado por los dos hermanos Aycinena, Mariano y Juan José, y el doctor Pedro Molina.



burocracia, el Plan Pacífico es también un libreto ceremonial. (En este punto sin embargo es obligado señalar que el numeral 8 del Plan declara que Seremos aliados natos de la Península, y confederados de los nuevos Gobiernos americanos —una contradicción pendiente de aclarar).

Todo estaba bien programado, incluso las actividades para aparentar la participación popular. Un programa que deja claro que las famosas arengas al pueblo de la ciudad de Guatemala hechas por Dolores Bedoya, esposa de Pedro Molina, fueron programadas, lo mismo que la prisión de los supuestos oponentes a la independencia, convocados/llevados para ese propósito. Lo único que no se cumplió fue que la Junta deberá constar de dos individuos de cada Provincia, procurando que sean nativos de ellas, sin duda por lo apremiante de las circunstancias.

Aceptado el Plan Pacífico de Independencia, el 15 de septiembre siguiente se reunieron las autoridades de la Provincia/Capitanía siguiendo el protocolo fijado por el Plan Pacífico. Finalizada la reunión levantaron un acta sobre todo lo acordado, declarando su voluntad de independizarse de España y la necesidad de convocar a las Provincias a un Congreso capitaneano para tratar y decidir sobre la Independencia.

Obviamente el objetivo del Plan Pacífico era la Independencia de la Capitanía siguiendo el ejemplo de México, acogiéndose a ese nuevo Reino para mantener su sostenibilidad y también en términos de la seguridad económica del estamento político general. Decisión que casi tres meses después terminó en la anexión al nuevo imperio de México, su objetivo sobrentendido, no explícito.

La Anexión se llevó a cabo el 5 de enero de 1822²⁹ después de muchas discusiones entre ambos países, y sobre todo de las múltiples manifestaciones de las

²⁹ Hubo un acta supuestamente de la unión de las Provincias Unidas de Centro América al imperio mexicano, levantada el propio 5 de enero de 1822, pero firmada solamente por las autoridades de la ex Capitanía. Acta pues que no pudo ser de las Provincias Unidas porque ésta aún no se constituía. —Secretaría General de la Organización de Estados Centroamericanos, ODECA, Documentos de la Unión Centroamericana, Pág., 6-7



provincias de la Capitanía sobre anexión —con independencia de que Iturbide había sugerido/amenazado a las autoridades independentistas capitaneanas adherirse a México, porque estaba en contra de un gobierno democrático y hasta por razones de seguridad frente a terceros según alegó.

Acta de Independencia

En otras palabras, el Acta levantada en la reunión del 15 de septiembre no fue de independencia, sólo fue el primero de un segundo paso que nunca se dio. Esto explica por qué el Acta declaraba la independencia ad referendum del resto de las Provincias. También aclara que la independencia se hizo a nivel de autoridades de la Diputación Provincias de Guatemala, como ya se dijo. El artículo 18 de la misma acta (en realidad 17 porque no existe artículo 9) dirigido a las autoridades de las otras cuatro Provincias es clarísimo al respecto: Que, imprimiéndose esta acta, y el manifiesto expresado [de Gaínza] se circule a las Exms. Diputaciones provinciales, Ayuntamientos constitucionales y demás autoridades eclesiásticas, regulares, seculares, y militares para que siendo acordes en los mismos sentimientos que ha manifestado este pueblo [de la ciudad de Guatemala], se sirvan obrar con arreglo a todo lo expuesto.

Es evidente entonces que el 15 de septiembre de 1821 no hubo independencia de la Capitanía General, de Guatemala, que la historia convencional llama de Centroamérica, país aún no constituido (aunque sí, en su Manifiesto público, Gabino Gaínza hace referencia a Centroamérica). En el mejor de los casos la llamada Acta resulto ser sólo la convocatoria a las Provincias para decidir en Congreso sobre la independencia. Anticipando, eso sí, que se haría desde arriba, desde el poder, para prevenir las consecuencias que serían terribles en el caso de que la proclamase de hecho el mismo pueblo, como dice el artículo segundo del Plan y el primero de la llamada Acta.

Sin embargo, la convocatoria a las Provincias a constituir el Congreso fue anulada de hecho y sin consulta previa a las Provincias por la precipitada anexión a México, impidiendo la reunión del convocado



Congreso —aunque algunos diputados ya habían llegado a la ciudad de Guatemala. No se dio pues el segundo paso. No hubo Independencia

► Manifiesto de Gabino Gaínza

Tal como estaba previsto en el libreto ceremonial del Plan Pacífico, terminadas las actividades protocolarias fijadas para el primer paso, o si se quiere para el prelude de la independencia, el propio día 15 de septiembre de 1821, el nuevo Gabino Gaínza lanzó el Manifiesto del jefe político a los ciudadanos de Guatemala —proclamación de la independencia como resultado del Plan de Iguala, lo titula Rafael Heliodoro Valle:

[...] El Gobierno de Guatemala os habla, ciudadanos, de lo que vosotros mismo habéis deseado, de lo que vosotros mismos habéis proclamado.

Desde el año 10 empezaron a conmoverse las dos América Meridional y Septentrional: desde entonces empezaron a defender sus derechos y sostener sus títulos: desde entonces empezaron los acentos y comenzaron las voces de libertad e independencia.

Guatemala colocada en medio de una y otra América, era expectadora alegre y tranquila de ambas. Sus hijos oían con placer las voces: observaban con gozo los pasos de los que siempre ha creído hermanos suyos; y si no publicaba con los labios los sentimientos que había en el pecho, eran sin embargo americanos: amaban lo que era amado: deseaban lo que era ansiado.

El movimiento que se propaga en lo físico con celeridad, marcha también en lo político con rapidez, y era imposible que conmovida al Sur y al Norte toda la masa de este continente, siguiese el centro en reposo.

Resonó en Nueva España la voz de independencia, y los hechos se oyeron al momento en Guatemala: se encendió entonces el deseo que jamás se había apagado; pero los guatemaltecos, pacíficos siempre y tranquilos, esperaban que los de México llegasen a su último término. Duró meses esta expectativa: pero la energía de los sentimientos crece en progresión. Las noticias de Nueva España las aumentaban a cada correo. Se movió Oaxaca; y el movimiento pasó a Chiapas, que está en contacto con ella.



Es natural que se comunicase a todas las provincias, porque en todas ellas es una la voluntad, uno el deseo. Mantenerse indiferente era quedarse aislados: exponerse a divisiones funestas: cortar relaciones; y sufrir todos los riesgos.

Este discurso de los hijos de Guatemala produjo los efectos del rayo. Abrazó los pechos: encendió los deseos, y el Gobierno, espectador de ellos, consultó al instante a la Excelentísima Diputación Provincial, llevando a su vista los papeles oficiales de Chiapas.

Conforme a su acuerdo, mandé que al día siguiente 15 de este mes se reuniesen en Palacio el Ilustrísimo señor Arzobispo, los SS. que disputase la Excelentísima Audiencia Territorial, el Excelentísimo Ayuntamiento, el Venerable señor Dean y Cabildo, y el M. I. Claustro, el Consulado, el M.I. Colegio de Abogados, los Jefes militares y de rentas, los Prelados regulares y los funcionarios públicos [este párrafo coincide con la introducción del Acta].

El pueblo no fue indiferente a un asunto que era suyo. Se reunió en torno de Palacio, en la calle, en la plaza, en el portal, en el atrio, en el corredor y antesala. Manifestó la moderación que le ha distinguido siempre; pero acreditó que sabe amar su causa y celar sus intereses.

Cuando algunos funcionarios, sin resistir a la independencia, decían solamente que se esperase el resultado final de México, un murmullo sordo; pero perceptible, indicaba la desaprobación. Cuando los prelados u otros empleados manifestaban que la voz de Guatemala es la de América y que era preciso atender sus acentos, el clamoreo general publicaba los votos de opinión. Cuando se añadió, que la institución de nuevo gobierno y sanción de la ley fundamental debe ser obra de los representantes de los pueblos, las vivas fueron señal indudable de la voluntad general.

En adelante Gaínza continúa su Manifiesto ampliando ésta última idea. Nada era todavía, había que esperar a los representantes de los pueblos. Miradla ciudadanos [se refiere al Acta], como el preliminar de la carta grande que debe asegurar vuestros derechos. Y más adelante, refiriéndose a la necesidad de evitar la división producto



de un mal gobierno, Gaínza agrega que un Gobierno que debe ser instituido por la voluntad misma de los Representantes de los pueblos, deben cesar los motivos de la división, triunfar la unión y desaparecer la causa de los partidos.

Luego Gaínza agrega un párrafo dedicado a los votantes: Elegid ciudadanos de individuos de las juntas electorales de las Provincias, Diputados dignos de los pueblos que han de representar: elegid a hombres penetrados del entusiasmo heroico de la América: elegid talentos: buscad genios bastante grandes para formar la legislación que debe regir en lo sucesivo. Un punto importante del Acta que se debe destacar sobre los electores, que no está en el Plan Pacífico de Independencia, es que los electores deben contarse sin excluir de la Ciudadanía a los originarios de África (Artículo 4º) —otra contradicción pendiente de estudiar.

Gaínza termina su Manifiesto aclarándoles a los pueblos que, Todo va a ser obra vuestra, ciudadanos. Vuestra voluntad es la que formará el Congreso; y el Congreso que forméis es el que hará ventura o infidelidad. Meditad ciudadanos la gran obra que se ponen en vuestras manos. Vuestra voluntad decidirá el Gobierno; y yo sensible a los votos que me ha dado el pueblo [se refiere al de la Provincia de Guatemala], sensible a la confianza que me ha hecho tanto honor, juraré hoy, y juraré cuando se decrete vuestra Constitución, ser fiel al Gobierno de Centroamericano [primera mención a Centroamérica], y sostenerla con las fuerzas que habéis puesto a mi mando³⁰.

Otra vez: como la anexión a México abortó el Congreso. La independencia tampoco se concretó. No existió.

Proceso de anexión a México

Como se recordará el objetivo implícito del Plan Pacífico era la anexión a México. Sin embargo, según el Manifiesto de Gaínza, la anexión no era una decisión tomada, y menos programada en términos perentorios. Así también se deduce de la arenga de Gaínza a los

³⁰ Rafael Heliodoro Valle, Op. Cit., DOC, N° III, Págs., 7-9



ciudadanos del resto de las Provincias sobre la elección de sus diputados. ¿Qué aceleró la anexión?

Sin duda la necesidad de Gabino Gaínza de escribirle a Iturbide poniéndolo al tanto de todo lo actuado el 15 de septiembre. Lo hizo el 18, tres días después. Una carta también de desagravio por su declaración anterior contra la independencia de México y contra el propio Iturbide. Nada excepcional el mundo político. Así se expresó Gaínza:

Excmo. Sr. —Cuando tomé accidentalmente el mando político y militar de la provincia de Guatemala, era esta capital dividida en dos partidos absolutamente contrarios. Las noticias que derramaba sin duda el espíritu de intriga, o aversión a este digno continente, pintaban a las incidencias de Nueva España como una revolución incendiaria, que no tenía otro objeto que ultrajar a la religión y destruirse unas a otras las clases de los pueblos.

Mi adhesión a la América, y sus justos derechos, me hacían sentir, que, divididos en vez de ser unidos, sus hijos lejos de ser acordes en la causa de la razón, la resistiesen oponiéndose unos a otros, y meditando su mutua destrucción.

El tiempo se fue después desenvolviendo, y la luz brilló al fin en todo su esplendor. Se recibieron noticias fidedignas que descubrían la verdad: se vio que V. E. no era como lo había pintado la impostura: se conoció que su plan era de defender los derechos y sostener la libertad de esa porción hermosa de la América: se percibió que las voces primeras de este plan eran el respeto a nuestra santa religión y a sus dignos ministros, y la unión de todas las clases en el objeto grande de la independencia.

El partido que resistía decididamente la causa de América fue desapareciendo rápidamente: la opinión se fue uniformando: se hizo a V. E. la justicia que le debe este continente; y quien ha deseado el triunfo de la razón, con el orden que exige ella misma, vio el de la opinión con el gozo más puro que puede imaginarse.

La Capital de Chiapas, inmediata a la provincia de Oaxaca, proclamó sin turbar la paz y la tranquilidad la independencia del gobierno español: otros pueblos dieron la misma voz; y el de Guatemala, acorde al fin en sus sentimientos, se reunió últimamente en la opinión que debió siempre ser el vínculo estrecho de su voluntad. Así consta en el testimonio que acompaño a V. E.

El día 15 del corriente será época memorable en los anales de Guatemala. Acorde con la voluntad general, mandé que se proclamase con toda la posible solemnidad la independencia deseada del gobierno español; y en medio de las tareas consiguientes al tránsito de un gobierno a otro, V. E. ha sido uno de los principales objetos de mi atención y la de Guatemala.



A nombre de ella, y como adicto a las causas de América, tengo el honor de ofrecer a V. E. mis sentimientos, y los de este pueblo, dándole las más expresivas gracias por haber sido en esta época el primer libertador de la Nueva España y las más afectuosas enhorabuenas por el triunfo de sus armas. Dígnese V. E. recibir las con la bondad que distingue al héroe pacífico de México. Sírvase aceptar las atenciones decorosas de quien le ofrece unido en la armonía de sentimientos que debe estrechar a todos los que sostenemos una misma causa.

Dios guarde a V. E. muchos años / Palacio Nacional de Guatemala, 18 de septiembre de 1821³¹.

En su carta a Iturbide, Gabino Gaínza afirma su convicción en la unidad americana, ¿a México?, es la pregunta. Aunque no era su intención así pudo interpretarse su frase Mi adhesión a la América, y sus justos derechos, me hacían sentir, que, divididos en vez de ser unidos, sus hijos lejos de ser acordes en la causa de la razón, la resistiesen oponiéndose unos a otros, y meditando su mutua destrucción. Iturbide no la interpretó así desde luego, pero sin duda la frase le dio pie para su respuesta autoritaria, como se verá más adelante.

El Manifiesto aclara por otra parte la falta real de institucionalidad propia de la Capitanía General. Lo afirma Gaínza con todas sus letras: La Capital de Chiapas, inmediata a la provincia de Oaxaca, proclamó sin turbar la paz y la tranquilidad la independencia del gobierno español. Es decir, Gaínza no pudo impedir la separación de Chiapas. No tenía autoridad para ello, ni cómo evitar la separación de Chiapas, si la hubiera tenido.

Pero, lo más importante, con su carta a Iturbide, Gaínza da por terminada, ojalá para siempre, con la discusión bicentenario acerca de si el Acta fue de independencia, o no. No lo fue. En su carta a Iturbide dice Gaínza, Así consta en el testimonio que acompaño a V. E. Testimonio, no Acta, la llama Gaínza para respaldar la veracidad de sus palabras. También en su ya mencionado manifiesto Gaínza la identifica como el preliminar de la carta grande que debe asegurar vuestros derechos —la Constitución del nuevo Estado que debía surgir del Congreso.

³¹ Ibídem, DOC, N° IV, Págs., 10-11



Respuesta de Iturbide

Gabino Gaínza, y probablemente nadie en su Gobierno, esperaba los términos de la respuesta de Agustín de Iturbide, sólo la esperaban los miembros del grupo del Plan Pacífico. Lo hace público el propio Mariano de Aycinena en su carta del 3 de noviembre de 1821 al Intendente de Chiapas: Yo trabajo amigo —le dice— incesantemente por lograr la unión de esta provincia al imperio mexicano³². Lo mismo hace Iturbide en sus instrucciones del 29 del mismo mes al Conde de la Cadena, ordenándole avanzar sobre Chiapas para presionar a la Capitanía General: En Guatemala —le dice— debe V. S. contar con don Mariano de Aycinena sugeto (sic) que ha seguido correspondencia conmigo desde antes que aquella capital se hiciese independiente³³ —obsérvese que Iturbide se refiere a la Independencia de aquella capital, dejando por fuera al resto de las Provincias.

Por todo esto la respuesta de Iturbide fue de autoridad superior, no como Emperador porque todavía no lo era, pero sí como representante de la Corona Española, como se asumía en el marco del Plan de Iguala. Posición consecuente además con la trayectoria histórica entre México y Guatemala desde el poder.

Iturbide respondió hasta un mes después. Debía fijar su posición respecto a Guatemala. Fue por eso una carta extensa. Empieza obviamente acusando recibo de la carta de Gaínza del pasado 18 con el testimonio de la [sic] acta celebrada en esa capital el 15 del mismo mes —ratificando pues la calidad de testimonio del Acta. Y termina con una implícita pero evidente amenaza militar.

La principal si no única preocupación de Iturbide se refería al sistema de gobierno y a la unidad de México y Guatemala. Para lo primero hace referencia al artículo dos del Acta, y para lo segundo argumenta la decisión de las Cortes Españolas. Dos aristas del mismo tema que Iturbide trata in extenso, en la lógica geopolítica de

³² *Ibidem*, DOC. N° XXIV, Págs., 67-68

³³ *Ibidem*, DOC. N° XXXIII, Págs., 99-101



la Santa Alianza³⁴ : Para ambos temas Iturbide fue explícito:

[...] Las autoridades interinas de Guatemala, anticipando su determinación al pronunciamiento de la voluntad del pueblo en la materia que más interesa a su felicidad, han convocado a un Congreso Soberano, bajo el sistema representativo, a razón de un Diputado por cada quince mil almas. No es ahora del caso exponer los inconvenientes que deben resultar de esta proporción, que tiene en su contra el ejemplo de los pueblos más libremente constituidos y en circunstancias más favorables que nosotros para dar a su representación toda la amplitud y extensión, que a primera vista exige la recta administración del Estado.

[punto y seguido en el original que conviene separar] Mi objeto es solo manifestar a V. E. que el interés actual de México y Guatemala es tan idéntico e indivisible, que no pueden erigirse en naciones separadas e independientes sin aventurar su existencia y seguridad, expuestas ya a las convulsiones intestinas, que frecuentemente agitan los Estados en las mismas circunstancias, y a las agresiones de potencias marítimas, que acechan la coyuntura favorable de dividirse nuestros despojos.

[ídem] Nuestra unión cimentada en los principios del Plan [de Iguala], abrazado universalmente en México, asegura a los pueblos el goce imperturbable de su libertad y los pone a cubierto de las tentativas de los extranjeros, que sabrán respetar la estabilidad de nuestras instituciones, cuando las vean consolidadas por el concurso de todas las voluntades. Este concurso es muy difícil que se logre a favor de establecimientos puramente democráticos, cuyo carácter social es la inestabilidad y vacilancia, que impiden la formación de la opinión, y tienen en perpetuo movimiento todas las pasiones destructoras del orden. Los pueblos no pueden querer que sus gobernantes, de cuya sabiduría y experiencia se prometen los bienes que por sí no les es dado alcanzar; arrojen en su seno las cimientos de la anarquía, en los momentos de restituirse a la posesión de su libertad.

[ídem] El poder absoluto que se ejerce desde lejos con la impunidad a que autoriza la distancia, no es el solo mal que debemos temer; es preciso que, al destruirlo en su raíz, evitemos las resultas mismas de la actividad del remedio, que, en la demanda de su dosis, hará pasar el cuerpo político de la excesiva rigidez a la absoluta relajación de todas sus partes. Ambas

³⁴ Pacto políticoreligioso ideado por el Zar Alejandro I par4a la alianza de Austria, Prusia y Rusia, firmada en París el 26 IX 1815 por Francisco I, Federico Guillermo III y Alejandro I. El acta de la Santa Alianza se redactó en francés, y constituyó un documento de absoluta solidaridad de los tres monarcas conservadores (católico, protestante y ortodoxo) para contrarrestar los movimientos revolucionarios crecientes en Europa [y por extensión América] —Edmund Jan Osmańczyk, Enciclopedia mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, Fondo de Cultura Económica, México 1976, Pág., 967



enfermedades producen la muerte: aquella, porque al movimiento; y esta porque se hace convulsiva.

Bien convencido me hallaba de estas verdades, que el tiempo no ha hecho más que confirmar, cuando tracé en Iguala el plan de independencia, que combina prácticamente los varios intereses del Estado, aunque en teoría no faltarán defectos que objetarle, en un tiempo sobre todo en que la manía de las innovaciones republicanas, que con tanto furor ha derrocado los más hermosos y opulentos reinos de Europa, ha atravesado los mares y empieza a propagar sus estragos en América.

No tiene la política otro remedio de contener los progresos de este contagio, que el de adoptar los principios de la monarquía moderada, erigiendo a la libertad un trono en que el respeto reverencial y de costumbres, los prestigios de la antigüedad y la posición inmemorial de la corona, acudan a sostener la dignidad del Soberano, al paso que la Representación Nacional, ejerciendo libremente su destino, oponga su dique incontrastable a los embates del poder y lo reduzca a la feliz impotencia de degenerar en arbitrario. Por esto México, no contento con llamar a su solio al Monarca reinante en España, ha jurado solemnemente admitir en su lugar a cualquiera otro de aquella augusta dinastía, hasta estipular en el Tratado de Córdoba, que contiene la legítima expresión de la voluntad general, poner el cetro en manos del príncipe de Luca ³⁵, a falta de los demás que se llaman preferentemente.

Por lo expuesto, conocerá V. E. cuán distantes estamos de conformar nuestras instituciones a los elementos monstruosos del despotismo, y que si aspiramos al establecimiento de una Monarquía, es porque la naturaleza y la política, de acuerdo con el particular, nos indican una forma de gobierno en la extensión inmensa de nuestro territorio, en la desigualdad enorme de fortunas, en el atraso de las costumbres, en las varias clases de población, y en los vicios de la depravación, identificada con el carácter nuestro siglo.

Cuando la dinastía española, convidada a trasladar su trono a México, renuncie las visibles ventajas de este cambio, los Estados generales del Imperio [español], próximos ya a convocarse, mirarán como su más importante asunto suplir esta sensible falta, sin desviarse de las bases fundamentales, sobre que debe levantarse el edificio de nuestra felicidad. Este grande espectáculo, el mayor que se ha presentado a la admiración de las naciones y que va a producir una mudanza súbita de todos los intereses y relaciones de sus gobiernos, al modo que los descubrimientos del siglo décimo quinto hicieron variar de faz a todas las naciones europeas, perdería gran parte de su influencia, si no recibiera toda la extensión de que es susceptible en el vasto

³⁵ Hijo de Luis I de Parma y de la infanta María Luisa de Borbón. Nieto de Fernando I de Parma y de la archiduquesa de Austria por vía paterna, mientras que por vía materna era nieto de Carlos IV de España, el padre de Fernando VII —Google



continente del Septentrión, en que está comprendido ese Reino, cuyos límites se confunden con los nuestros, como si la naturaleza hubiese destinado expresamente ambas porciones, para formar un solo poderoso Estado.

Son tan obvias estas ideas, que la Diputación actual de la América en las Cortes de España, conociendo profundamente los verdaderos intereses de su patria y deseando hacerlos valer en cuanto lo permitan las estrechas circunstancias y términos de su comisión, promovió la independencia que creyó más fácil obtener de la Metrópoli, por las ventajas que le resultaban; pero sin perder de vista en cuanto a gobierno, las demarcaciones que deben seguirse por uno mismo, como se percibe al tenor expreso de la primera de sus proposiciones, concebida en estos términos: "habrá tres secciones de Cortes en América, una en la septentrional [cursiva del editor] y dos en la Meridional: la primera se compondrá de los Diputados de toda la Nueva España, incluidas las provincias de Guatemala".

Esta no es una ley de debamos observar por haberla propuesto nuestros Diputados a Cortes, sino por la sencillísima razón de mutua conveniencia, que resulta de su institución, como que de ella pende que se identifiquen nuestros intereses, impidiendo las rivalidades y guerras tan comunes en naciones limítrofes. Por el contrario, ¿qué reformas puede apetecer Guatemala en su administración interior, que no consiga con el Congreso General de México a instancias de los representantes que envíe, instruidos plenamente de las necesidades de sus comitentes, y animados el deseo e remediarlas?

[ídem] En cuanto a sus relaciones con las potencias extranjeras, es claro que no tendría por sí la importancia que puede darle la unión con México, a cuyo nombre están vinculadas las ideas de grandeza y opulencia, que generalmente se tiene de esta parte de América. Podrá tal vez con el tiempo variar la posición respectiva de los dos reinos y separase en dos grandes Estados, capaces de existir pos sí a merced del aumento de su población y del desarrollo de los gérmenes de prosperidad que encierran en su seno; pero en el actual estado de cosas, no es probable hallar un principio político, que justifique las medidas de esa Capital, que llevadas al cabo, le privarían de los auxilios de tropas y dinero con que debe contar en caso de ser invadida, formando parte de este imperio, al cual se ha unido la provincia de Chiapas, y éste es un nuevo motivo que debe obligar a variar las disposiciones acordadas en sobre Cortes, cuya convocación es de suspenderse hasta la publicación del decreto citatorio que está ya al expedirse por esta Junta provisional, que mira este asunto como el más importante de su cargo, el cual debe cesar con la reunión de Cortes Generales.

Si pesar de su evidencia y solidez, que, a mi juicio, concurren a estas reflexiones, no bastasen al convencimiento de esas respetables autoridades, espero se sirva V.E. comunicarme a la mayor brevedad sus ulteriores determinaciones, para el arreglo de



las más; en el concepto de que desnudo de toda mira individual, y poseído del más sincero respeto a la voluntad de los pueblos, jamás intentaré someterlos a la mía, aunque no es otra que la de su felicidad y bienestar. Con este objeto ha marchado ya y debe en breve tocar en la frontera una división numerosa y bien disciplinada, que llevando por divisa Religión, Independencia y Unión [cursivas del editor], evitará todas las ocasiones de emplear la violencia, y sólo reducirá su misión a proteger con las armas los proyectos saludables de los amantes de la Patria.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Palacio imperial de México, 19 de octubre de 1821, primero de la independencia.

A la par de la amenaza implícita pero evidente a la Capitanía General, Iturbide termina su carta ofreciendo proteger con las armas los proyectos saludables de los amantes de la Patria. ¿Se refería al grupo del Plan Pacífico de Independencia? Seguramente.

Por otra parte, la carta se inicia afirmando que las autoridades interinas de Guatemala, anticipando su determinación al pronunciamiento de la voluntad del pueblo en la materia que más interesa a su felicidad, han convocado a un Congreso Soberano. Es decir, reprochando a esas autoridades por inducir la decisión del Congreso a favor de la democracia. Sustento de toda la argumentación de Iturbide contra este sistema de gobierno, en el sentido de oposición a la Monarquía. Una argumentación extensa:

De la misma manera Iturbide se refirió a la unidad entre ambos países, racionalizando sobre la realidad propia de Guatemala, y frente a las potencias marítimas. Utilizando argumentos ciertos, pero no sentidos, dichos por cálculo político, funcionales al objetivo de la Unidad México/Guatemala. Como ya se vio su descripción de la realidad de Guatemala, de la Capitanía en el contexto internacional es un buen ejemplo. Conviene reiterarla:

En cuanto a sus relaciones con las potencias extranjeras, es claro que [Guatemala] no tendría por sí la importancia que puede darle la unión con México, a cuyo nombre están vinculadas las ideas de grandeza y opulencia, que generalmente se tiene de esta parte de América. Podrá tal vez con el tiempo variar la posición respectiva de los dos reinos y separarse en dos grandes Estados, capaces de existir pos sí a merced del aumento de su población y del desarrollo de los gérmenes de prosperidad que encierran en su seno; pero en el actual estado de cosas, no es probable hallar un principio político, que justifique las medidas de esa Capital, que,



llevadas al cabo, le privarían de los auxilios de tropas y dinero con que debe contar en caso de ser invadida.

Para Iturbide la realidad de Guatemala, de la Capitanía General, era su fragilidad institucional, tanto del gobierno central como de las provincias. Sin ejército constituido y además en medio de la pobreza. Y con una imagen externa semejante. Fácil presa de las divisiones intestinas y más aún de la agresión externa, como el tiempo lo demostró con creces.

Para entender la racionalización de Iturbide, habría que contextualizar la capacidad de México contra potencias marítimas en aquella época, como él las llamó. También Nueva España era frágil, relativamente mayor que Guatemala. Con escasa población y con un territorio de cuatro millones de kilómetros cuadrados (aún Los Estados Unidos no le arrebató la mitad de su territorio), su ejército por grande, organizado, disciplinado y bien apertrechado que fuera, no podía defenderse de ninguna potencia. Iturbide y su ejército eran fuerte sólo con relación a la pobrísima e institucionalmente debilísima Capitanía General, sin capacidad de enfrentarse a nadie.

► Posición de las Provincias

Mientras Iturbide encontraba la circunstancia que buscaba/promovía para invadir la Capitanía General, los noticias acerca de la situación cotidiana México/Guatemala se esparcían con velocidad inusitada entre las otras cuatro Provincias —porque la Provincia de Guatemala siempre actuaba como responsable del resto, como soberana según la calificación de León. Cada Provincia, incluso sus distintas ciudades, con su propia opinión, no siempre consistente, asumiéndose todas en la práctica desligadas orgánicamente de Guatemala. Por ejemplo, Costa Rica (San José y distintas ciudades) se manifestó en ocho ocasiones, según lo reporta Rafael Helidoro Valle. Finalmente, todas Provincias decidieron anexarse a México, cada una con la expectativa de salir de la pobreza y obtener un orden institucional.

En condiciones extremadamente favorables, triunfalistas, Iturbide da el último paso. Decide invadir Guatemala para proteger a las Provincias del aquel



reino, que han jurado ya y que adelante jurasen su independencia con arreglo al plan de Iguala, dice la instrucción del 27 de diciembre de 1821, de Iturbide a Vicente Filísola, jefe de la expedición invasionista mexicana, quien sin embargo entró a Guatemala hasta el trece de julio de 1822.

A partir de entonces Filísola se convierte en la máxima autoridad de la Capitanía General. A un altísimo costo económico, social, político y militar, cometiendo toda clase de abusos como suelen hacer los ejércitos invasionistas. Gaínza fue humillado al extremo por Filísola, sin capacidad oficial para evitar la humillación. Finalmente, fue trasladado a México donde se le otorgó un cargo menor, en el equipo de ayudantía de Iturbide.

Invadida militarmente, la Capitanía General de Guatemala dejó de existir, y con ella el primer paso independentista dado en 15 de septiembre de 1821.

La verdadera Independencia

La humillación de Filísola continuó aún después de la abdicación de Agustín de Iturbide el veinte de marzo de 1823. Sin autoridad delegada, pero confiando en que se mantendría la unión de Centroamérica a México³⁶, Filísola convocó mediante Decreto a las Provincias a un nuevo Congreso conforme al artículo dos de la llamada Acta. Él mismo redactó el Decreto y lo entregó a la Diputación Provincial de Guatemala para su cumplimiento. Incluso el Congreso inició sus sesiones aun estando Filísola en Centroamérica. Razón por la cual los Diputados de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, que llegaron tarde, condicionaron su asistencia a la retirada de Filísola de Centroamérica.

La humillación llegó a tal extremo que la ceremonia oficial a la instalación del Congreso —un tedeum presidido por el Arzobispo y con la asistencia de todas

³⁶ “Sin embargo, Filísola no hubiera procedido tan desprendidamente, a no haber confiado en que las provincias seguirían unidas a México. Peo no contó —dice él mismo— con que los directores centroamericanos se opondrían, por ambiciones personales, a la anexión. Agrega Filísola que de haberlo sabido hubiera obrado de distinto modo, y evitado lo males que luego sobrevinieron. —Pero Joaquín Chamorro (Zelaya), Historia de la Federación de la América Central —1823-1840, Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1951, Pág., 40



las autoridades—, fue presidida por Filísola en su carácter de Jefe Político Superior.

Pero sí hubo Independencia, el Congreso, dominado por diputados liberales, se instaló en la ciudad de Guatemala el 1º de julio del mismo año 1823, dictando y firmando el mismo día la verdadera y definitiva

Acta de Independencia

Los Representantes de las provincias unidas del Centro de América, congregados a virtud de la convocatoria dada en esta capital a 15 de Septiembre de 1821 y renovada en 20 de Marzo del corriente año, con el importante objeto de pronunciar sobre la independencia y libertad de los pueblos nuestros comitentes: sobre su recíproca unión: sobre su gobierno; y sobre todos los demás puntos contenidos en la memorable Acta del citado 15 de Septiembre que adoptó entonces la mayoría de los pueblos de este vasto [sic] territorio, ya que se han adherido posteriormente todos los demás que hoy se hallan representados en esta Asamblea general.

Después de examinar, con todo el detenimiento y madurez que exige la delicadeza y entidad de los objetos con que somos congregados, así la Acta expresada de septiembre de 21 y la de 5 de enero de 1822, como también el decreto del Gobierno provisorio de esta provincia de 29 de marzo último, y todos los documentos concernientes al objeto mismo de nuestra reunión.

Después de traer a la vista todos los datos necesarios para conocer el estado de la población, riqueza, recursos, situación local, extensión y demás circunstancias de los pueblos que ocupan el territorio antes llamado reino de Guatemala.

Habiendo discutido la materia, oído el informe de las diversas comisiones que han trabajado para acumular y presentar a esta Asamblea todas las luces posibles acerca de los puntos indicados; teniendo presente cuanto puede requerirse para el establecimiento de un nuevo Estado, y tomado en consideración:

PRIMERO. Que la independencia del Gobierno español ha sido y es necesaria en las circunstancias de aquella nación y las de toda la América: que era y es justa en sí misma y esencialmente conforme a los derechos sagrados de la naturaleza: que la demandaban imperiosamente las luces del siglo, las necesidades del Nuevo Mundo y todos los más caros intereses de los pueblos que lo habitan.

Que la naturaleza misma resiste la dependencia de esta parte del globo separada por un Océano inmenso de la que fue su metrópoli, y con la cual le es imposible mantener la inmediata y frecuente comunicación, indispensable entre pueblos que forman un solo Estado.

Que la experiencia de más de trescientos años manifestó a la América que su felicidad era del todo incompatible con la nulidad



a que la reducía la triste condición de colonia de una pequeña parte de la Europa.

Que la arbitrariedad con que fue gobernada por la nación española y la conducta que esta observó constantemente, desde la conquista, excitaron (sic) a los pueblos el más ardiente deseo de recobrar sus derechos usurpados.

Que, a impulsos de tan justos sentimientos, todas las provincias de América sacudieron el yugo que las oprimió por espacio de tres siglos: que las que pueblan el antiguo reino de Guatemala proclamaron gloriosamente su independencia en los últimos meses del año de 1821; y que la resolución de conservarla y sostenerla es el voto general y uniforme de todos sus habitantes.

SEGUNDO. Considerando por otra parte: que la incorporación de estas provincias al extinguido imperio mejicano, verificada solo de hecho en fines de 1821 y principios de 1822, fue una expresión violenta arrancada por medios viciosos e ilegales.

Que no fue acordada ni pronunciada por órganos ni por medios legítimos: que por estos principios la representación nacional del estado mejicano, jamás la aceptó expresamente, ni pudo con derecho aceptarla; y que las providencias que acerca de esta unión dictó y expidió D. Agustín de Iturbide, fueron nulas.

Que la expresada agregación ha sido y es contraria a los intereses y a los derechos sagrados de los pueblos nuestros comitentes: que es opuesta a su voluntad y que un concurso de circunstancias tan poderosas é irresistibles exigen que las provincias del antiguo reino de Guatemala se constituyan por sí mismas y con separación del Estado Mejicano.

Nosotros, por tanto, los representantes de dichas provincias, en su nombre, con la autoridad y conformes en todo con sus votos, declaramos solemnemente:

1°. Que las expresadas provincias, representadas en esta Asamblea, son libres é independientes de la antigua España, de Méjico y de cualquiera otra potencia, así del antiguo como del nuevo mundo; y que no son ni deben ser el patrimonio de persona ni familia alguna.

2°. En consecuencia, son y forman nación, con derechos y en aptitud de ejercer y celebrar cuantos actos, contratos y funciones ejercen y celebran los otros pueblos libres de la tierra.

3°. Que las provincias sobre dichas, representadas en esta Asamblea (y las demás que espontáneamente se agreguen de las que componían el antiguo reino de Guatemala) se llamarán, por ahora sin perjuicio de lo que se resuelva en la Constitución que ha de formarse, Provincias Unidas del Centro de América.

Y mandamos que esta declaratoria y la acta de nuestra instalación se publiquen con la debida solemnidad en este pueblo de Guatemala y en todos y cada uno de los que se hallan representados en esta Asamblea: que se impriman y circulen: que se comuniquen a las provincias de León, Granada, Costa Rica y



Chiapas [tómese nota que reivindica a Chiapas]; y que en la forma y modo, que se acordará oportunamente, se comuniquen también a los gobiernos de España, de Méjico y de todos los demás Estados independientes de ambas Américas. Dado en Guatemala, a 1º de Julio de 1823 (Firmas).

Comuníquese al Supremo Poder Ejecutivo para que lo haga imprimir, publicar y circular. Dado en Guatemala, a 1º de Julio de 1823³⁷.

Acta de Independencia que debe ser reivindicada por el sistema educativo centroamericano. No sólo por ser la verdadera sino por su extraordinario contenido crítico.

Conclusión

Conmemorar el Bicentenario de la Independencia de Centroamérica obliga a Sincerar la Historia. Requiere contextualizarla. Reconocer que la independencia se dio en dos pasos: uno fallido el 21 de septiembre de 1821 y el otro triunfante 1º julio de 1823³⁸, conociendo desde luego el porqué de esta situación aparentemente sui generis. Aparentemente, pero no.

Porque el primer paso fue dado por la absoluta minoría, para conservar su poder imperial, sus dones y sus

³⁷ José Matías Delgado, Diputado por San Salvador, Presidente - Fernando Antonio Dávila, Diputado por Sacatepéquez, Vice-Presidente - Pedro Molina, Diputado por Guatemala - José Domingo Estrada, Diputado por Chimaltenango - José Francisco Córdova, Diputado por Santa Ana - Antonio J. Cañas, Diputado por Cojutepeque - José Antonio Jiménez, Diputado por San Salvador - Mariano Beltranena, Diputado suplente por S. Miguel - Domingo Diéguez, Diputado suplente por Sacatepéquez - Juan Miguel Beltranena, Diputado por Cobán - Isidro Menéndez, Diputado por Sonsonate - Marcelino Menéndez, Diputado por Santa Ana - José María Herrarte, Diputado suplente por Totonicapán - Simeón Cañas, Diputado por Chimaltenango - José Francisco Barrundia, Diputado por Guatemala - Felipe Márquez, Diputado suplente por Chimaltenango - Felipe Vega, Diputado por Sonsonate - Cirilo Flores, Diputado por Quezaltenango - Francisco Flores, Diputado por Quezaltenango - Juan Vicente Villacorta, Diputado por San Vicente - José María Castilla, Diputado por Cobán - Luis Barrutia, Diputado por Chimaltenango - José Antonio Azmitia, Diputado suplente por Guatemala - Julián Castro, Diputado por Sacatepéquez - José Antonio Alcayaga, Diputado por Sacatepéquez - Serapio Sánchez, Diputado por Totonicapán - Leoncio Domínguez, Diputado por San Miguel - J. Antonio Peña, Diputado por Quezaltenango - Francisco Aguirre, Diputado por Olancho - J. Beteta, Diputado por Salamá - José María Ponce, Diputado por Escuintla - Francisco Benavente, Diputado suplente por Quezaltenango - Miguel Ordoñez, Diputado por San Agustín - Pedro José Cuellar, Diputado suplente por San Salvador - Francisco Javier Valenzuela, Diputado por Jalapa - José Antonio Larrave, Diputado suplente por Esquipulas - Lázaro Herrarte, Diputado por Suchitepéquez - Juan Francisco Sosa, Diputado suplente por San Salvador, Secretario - Mariano Gálvez, Diputado por Totonicapán, Secretario - Mariano Córdova, Diputado por Huehuetenango, Secretario - Simón Vasconcelos, Diputado suplente por San Vicente. Secretario.

³⁸ Tratados Internacionales, Tomo I, Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Honduras, 1954, páginas-113, fotocopia del archivo privado de José Ramírez Morales



blasones, y el segundo para hacerlos desaparecer y llevar el poder al pueblo estableciendo la república. Objetivo aún no logrado plenamente, aunque siempre ascendente. La Historia no se detiene.

Aldo Díaz Lacayo
Miércoles 28 de abril de 2021
En ocasión del recibimiento del
Doctorado Honoris Causa
por la UNAN-Managua

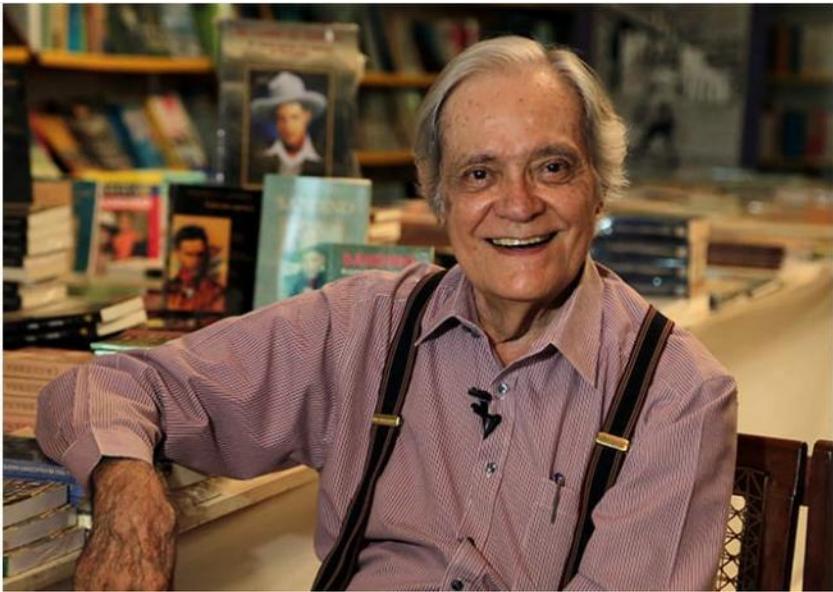


El Dr. Aldo Díaz Lacayo recibe el Doctorado Honoris Causa en Humanidades, en la UNAN-Managua el 28 de abril de 2021

Créditos imagen: UNAN-Managua, Dirección de Comunicación Institucional

■ Retrospectiva política de Centroamérica

Por Aldo Díaz Lacayo



El Doctor Aldo Díaz Lacayo en su librería en Managua
Créditos imagen: El 19 Digital

El texto que presentamos a continuación, fue concebido como un complemento a la Lección Magistral dictada por el Dr. Aldo Díaz Lacayo. Ambos textos fueron publicados posteriormente bajo el título Sincerar la Historia, una iniciativa editorial del Foro Nicaragüense de Cultura.

La República Federal

Fue precisamente Filísola quien el 29 de marzo de 1823 reconvocó el Congreso para decidir sobre la independencia de la Capitanía, que se había suspendido por la anexión a México. La Capitanía pues aún se encontraba intervenida por México, haciendo aún más difícil el inicio del proceso de institucionalización del nuevo país que necesariamente debía nacer, porque entonces la Capitanía también cayó en un vacío institucional después de la abdicación de Iturbide. Y es que ni con la llamada independencia ni con la anexión a México nació una nueva Nación, o si se prefiere, nació un país innominado.

Entre la caída de Iturbide y la instalación del Congreso Constituyente el Istmo estuvo en efecto sin institucionalidad jurídica. Aunque es probable que Junta



Provisional Consultiva (artículo ocho del Acta) llenara en parte ese vacío.

Los diputados de El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica se reunieron el 24 de junio de 1823, declarando el primero de julio siguiente la independencia del nuevo país llamándolo Provincias Unidas del Centro de América. Al día siguiente 2 de julio los diputados se declaran constituidos en Asamblea Constituyente —antes hubo muchas dificultades que demoraron la aceptación de la reconvocatoria, consecuencia todas por las decisiones de las Cortes de Cádiz y por la presencia de Filísola en el Istmo, de la intervención mexicana, que finalmente fueron superadas y que no se incluyen en este trabajo

Inmediatamente los constituyentes crearon una comisión de filiación liberal, con el objeto de redactar el proyecto de Constitución, presentado hasta el 25 de octubre del mismo año, circulándolo entre las Provincias para que cada una expusieran sus propias observaciones.

En el ínterin, lanzaron el Decreto de Independencia Absoluta de las Provincias Unidas del Centro de América fechado el 19 de julio de 1823, creando al mismo tiempo un Ejecutivo Provisional presidido por Pedro Molina³⁹. Lo interesante de este Decreto es que en su segundo considerando los diputados hacen la primera rectificación crítica de lo actuado anteriormente, y sobre esta base declaran la Independencia absoluta:

[...] Considerando por otra parte: que la incorporación de estas provincias al extinguido imperio mexicano, verificada solo de hecho en fines de 1821 y principios de 1822, fue una expresión violenta arrancada por medios viciosos e ilegales.

Que no fue acordada ni pronunciada por órgano ni medios legítimos: que por estos principios la representación nacional del estado mexicano, jamás la aceptó expresamente, ni pudo con derecho aceptarla; y que las providencias que acerca de esta unión dictó y expidió D. Agustín de Iturbide, fueron nulas.

³⁹ Ibídem, Pág., 8-10



Que la expresada agregación ha sido y es contraria a los intereses y a los derechos sagrados de los pueblos de nuestros comitentes: que es opuesta a su voluntad y que en concurso de circunstancias tan poderosas e irresistibles exigen que las provincias del antiguo reino de Guatemala se constituyan por sí mismas y con separación del Estado Mexicano.

Nosotros, por tanto, los representantes de dichas provincias, declaramos solemnemente:

1° – Que las expresadas provincias, representadas en esta Asamblea, son libres e independientes de la antigua España, de México y de cualquiera otra potencia, así del antiguo como del nuevo mundo; y que no son ni deben ser patrimonio de persona ni familia alguna.

2° – En consecuencia, son y forman nación SOBERANA, con derechos y aptitud de ejercer y celebrar cuantos actos, contratos y funciones ejercen y celebran los otros pueblos libres de la tierra.

3° – Que las provincias sobre dichas, representadas en esta Asamblea (y demás que espontáneamente se agreguen de los que componían el antiguo reino de Guatemala) se llamarán, por ahora sin perjuicio de lo que resuelva en la Constitución que ha de firmarse: "PROVINCIAS UNIDAS DEL CENTRO DE AMÉRICA".

Un Decreto de franca y sólida orientación liberal que acertadamente prevé las seguras pretensiones de dominación de imperios del antiguo y o del nuevo mundo, e internamente que no volverán a ser patrimonio de persona ni familia alguna. Primera contradicción con la familias y grupos dominantes de la antigua Capitanía General, de la propia provincia de Guatemala y del resto de Provincias.

La comisión liberal, sin duda de ideas originadas en la revolución francesa, redactó sin embargo un proyecto de Constitución inspirado en la Constitución de Los Estados Unidos, que por cercanía les resultaba visible, convirtiéndose en paradigma para los recién creados Estados de América a partir de 1810, excepto Venezuela y después Colombia del Libertador⁴⁰.

⁴⁰ El primer nombre de la actual Colombia fue Nueva Granada que es como la denominaron los conquistadores, que duró hasta 1819. Entonces el Libertador constituyó la República de Colombia, que incluía Venezuela, Nueva Granada y Quito. La Colombia del Libertador se desmembró por diferencias ideológicas los dirigentes locales con Bolívar. A partir de entonces recuperó el nombre de Nueva Granada que tuvo una duración de 29 años (1832-61). Luego cambió de nombre a Confederación Granadina que duró solo dos años (1862-63). Entonces volvió a cambiar de nombre a Estados Unidos de Colombia, hasta 1886 es decir 23 años. Finalmente, en 1886 decidió apropiarse el nombre dado por



Paradigma que sería asumido plenamente en la Constitución Federal (Sección 1, De la Nación, Título I, De la Nación y su territorio: 1º — *El pueblo de la República federal de Centro América es soberano e independiente.* 2º — *Es esencialmente soberano y su primer objeto es la conservación de la libertad, igualdad, seguridad y propiedad.* 3º — *Forman el pueblo de la República todos sus habitantes.* 4º — *Están obligados a obedecer y respetar la ley, a servir y defender la patria con las armas y a contribuir proporcionalmente para los gastos públicos sin excención ni privilegios.* Segunda contradicción con las autoridades de la ex Capitanía, de la Provincia de Guatemala y del resto de las Provincias.

Es decir, la gran contradicción francamente insalvable es que la Constitución de la República Federal anulaba de jure la estructura legal española, de la ex Capitanía y de las otra Provincias, cimentada en la dominación total de las autoridades capitaneanas sobre la población, que no era pueblo —aún no adquiría categoría política. Poseedora de tierras trabajadas en distintos rubros agropecuarios por el estamento popular, casi como encomendados, así como otro de tipo bienes.

Porque la institucionalidad federal era demasiado radical para las anteriores autoridades capitaneanas caracterizadas por la falta absoluta de institucionalidad. Autoridades que conservaron todo su poder porque no fueron derrotadas por guerra revolucionaria como sucedió en los otros países de la región. Contradicción igualmente radical, insalvable, nunca superada. Que sería causa de frecuentes e interminables guerras intestinas, entre liberales y promonárquicos llamados después conservadores, intervalo calificado por los historiadores como período de anarquía. Inestabilidad política total. Francamente la Constitución Federal no podía ser aceptada por los conservadores, de ese momento ni por sus herederos.

Situación evidente durante la presidencia de Francisco Morazán (1829-39), agravada por el hecho de que Morazán no era criollo, considerado en consecuencia un

el Libertador, que conserva hasta hoy día. Ha tenido pues seis nombres desde el que le dieron los conquistadores.



advenedizo de origen corso. Guerrero también por su propia ascendencia.

Ruptura de la República Federal

Ese modelo institucional en consecuencia nunca funcionó. Con el paso el tiempo los Estados de la federación fueron consolidándose como independientes entre sí, aunque conservando el sentimiento unitario. Imaginario que los obligaba a intentar esa unidad a través de acuerdos entre sí, que no tenían carácter de tratados internacionales, sobre todo porque las guerras continuaron, que tampoco tenían carácter de internacionales. De hecho, pues, los Estados continuaron actuando como Provincias. Porque en los hechos la institucionalidad constitucional fue desplazada de hecho por la anterior situación capitaneana.

Esta era pues la contradicción fundamental, estructural, que mantenía esa doble calidad de Estados/Provincias. La Capital de la República Federal y la Provincia de Guatemala funcionaban como una misma instancia y tenían preminencia de hecho sobre las otras Provincias, que éstas rechazaban. Así se fue debilitando el poder federal, hasta quedar al final como inexistente.

Esta contradicción institucional estructural se fue profundizando a medida que cada Estado/Provincia desarrollaba sus propios intereses económicos, algunos como el añil ligado al comercio internacional, sobre el cual la Provincia de Guatemala pretendía exclusividad. Pero la escalada mayor de esa profundización tuvo que ver con las agresiones imperiales del viejo y del nuevo mundo a Centroamérica, tal como lo previeron los constituyentes federales en 1823. Agresiones que terminaron enfrentado a esos imperios entre sí. Primero Inglaterra contra Estados Unidos y al final contra Francia⁴¹. Aunque en algunos casos las Provincias/Estados establecieron tratados con algunas de esas potencias.

⁴¹ Aldo Díaz Lacayo, La Guerra Nacional – omisiones históricas, aldilà editor, Managua, 2015

■ Nuestramérica Rebelde, la Cumbre Iberoamericana y el ALBA-TCP

Por Luis Varese



Algunos de los mandatarios latinoamericanos y caribeños que participaron de la XXI Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

Créditos Imagen: TeleSur

Mientras escribía este artículo Aldo Díaz Lacayo, cruzaba el Gran Río. Nicaragüense sin concesiones, insurgente contra Somoza, gran revolucionario de palabra y obra, intelectual, historiador, diplomático y militante Sandinista hasta su último aliento. Este artículo va como muy modesto homenaje al compañero y maestro.

Al gobierno de los Estados Unidos le corresponde presidir la novena Cumbre de las Américas, evento que reúne a los jefes de Estado del Continente.

Como el niño rico del barrio, que es dueño de la pelota y con la delicadeza que distingue a la diplomacia estadounidense, convoca a los países del hemisferio, pero sin Cuba, Nicaragua ni Venezuela. La pelota es mía y ustedes tres no juegan, dice. Pero la pelota, aunque sea de trapo y se juegue en un terral, es nuestra y vinieron las respuestas.

Daniel fue muy contundente: *“tenemos que hacernos respetar, no le podemos estar pidiendo al yanqui que queremos ir a su cumbre, a nosotros no nos estimula su cumbre. Entendemos las razones de gobiernos latinoamericanos...pero le digo desde aquí al yanqui, olvídense no nos interesa estar en esa cumbre [...]”*.



"Los pueblos de la región no podrán ser jamás excluidos de ninguna reunión que pretendan llamar cumbre, los pueblos de las Américas estamos hoy más firmemente claros de lo que es nuestro destino, nuestro destino es la unión, la liberación", dijo Nicolás Maduro.

El presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, afirmó que Estados Unidos, como país anfitrión de la Cumbre de la Américas 2022, debe tener la capacidad y valentía de escuchar a todos los países del Continente.

Andrés Manuel López Obrador, desde México, se pronuncia como el primer Presidente que no asistirá a la Cumbre, a principios de junio en Los Ángeles, si no se invitan a todos los países del Continente Americano.

Los países que conforman el Caricom, Comunidad del Caribe, han anunciado que no asistirán, a nivel de Presidentes, si hay exclusiones. Lo mismo han dicho Bolivia, Honduras y Guatemala.

Llama la atención la decisión de Argentina y Chile de asistir a nivel de Presidentes. Argentina, tal vez por su dimensión, piensa que le puede reordenar el mandato a los yanquis en su casa. Chile, aparece con una política errática en el campo internacional muy vinculada a los gobiernos de la Unión Europea, que son sumisos a los EEUU. El discurso de violación de derechos humanos camufla una actitud injerencista y poco creíble en materia de política internacional. Una especie de no alineamiento, que termina alineado con los EEUU.

Es decir, la diplomacia estadounidense ha recibido una lección. A partir de finales de los noventa, Hugo Chávez, inauguró un camino diferente para el progresismo y la izquierda. Los genuflexos son cada vez menos y las experiencias de CELAC y UNASUR, no son en vano. Con las diferencias políticas e incluso ideológicas, la conformación y ventaja de una región fuerte, capaz de negociar con los países hegemónicos o con quienes lo serán, es indudablemente una ventaja comparativa para todos los productores e incluso los propietarios.

"Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias, en nombre de la libertad". Simón Bolívar 05 de agosto de 1829.



Hace 191 años Simón Bolívar escribió esta frase, tantas veces citada, pero siempre, siempre vigente, hasta que caiga el Imperio.

Desde Francisco Villa a principios del SXX, luego Nicaragua con Sandino que redacta el documento “Plan de realización del Supremo Sueño de Bolívar” en marzo de 1929 (les recomiendo leer de Aldo Díaz Lacayo, “Bolívar Interpretado por Sandino”, Aldilá Editor.)

Luego Cuba con Fidel, el Perú con Juan Velasco Alvarado, Panamá con el General Omar Torrijos, Chile con Salvador Allende, Nicaragua con el FSLN, luego, y finalmente Venezuela con Hugo Chávez Frías, todos en el Siglo XX, poniendo la barrera y el alto contra la prepotencia estadounidense. Unos perduran, otros fueron brutalmente derrocados o asesinados. A nosotros, en Nuestramérica, la democracia nos cuesta sangre y martirologio.

Hoy, en el primer cuarto del Siglo XXI, esta decisión lleva a levantar voces de independencia en las relaciones hemisféricas.

El ALBA-TCP, sustentada *“en los principios de solidaridad, justicia social, cooperación y complementariedad económica”*, como reza en el punto primero de la Declaración de la reciente reunión, no acepta esta imposición y hace primero un llamado a la reflexión y, luego, una clara declaración de independencia, denunciando la voluntad imperialista de romper el espacio de paz que es Nuestramérica. Denunciando el bloqueo genocida contra Cuba; el bloqueo y latrocinio contra Venezuela y la agresión permanente contra Nicaragua, donde cualquier aplicación de la ley es acusada de *“violación de derechos humanos”* y respondida con amenazas de violencia por parte de la oposición.

Por favor, releamos el enunciado del ALBA-TCP, basados *“en los principios de solidaridad, justicia social, cooperación y complementariedad económica”*, éste es el futuro de Nuestramérica, de la Patria Grande. Y se ha logrado aplicar en muchas ocasiones. Solamente las mentes estrechas, codiciosas y serviles, pueden negar que esta concepción regional es superior. Incluso para



los empresarios, claro, los empresarios patriotas. Negarles esta posibilidad a los pueblos es de un egoísmo propio de las “lumpenoligarquías”, que nos gobiernan.

¿Cuál es la urgencia para los EEUU? Que esta reunión salga como ellos aspiran. Está ligada a la confrontación con China y Rusia en el mantenimiento hegemónico que pretenden y que ya no tienen. Requiere de una América Latina, calladita, ordenada y sumisa. Una América Latina que ya no existe.

En un mundo tan convulso, donde la confrontación anti hegemónica inició en Ucrania y no sabemos dónde, cuándo, ni cómo, va a terminar.

En este mundo, donde pretenden hacernos comulgar con ruedas de molino de que todo lo ruso es malo, incluyendo políticas, actitudes racistas y xenofóbicas.

En este mundo, donde el señor Biden amenaza con defender militarmente a Taiwán, luego de décadas de aceptación de una sola China.

En este Mundo, la política de integración de Nuestramérica, como espacio solidario de paz, convocado y propuesto por el ALBA-TCP, es una bocanada de aire fresco y de esperanza.

Seguimos firmes en esa lucha desde Túpac Amaru y Micaela, desde Simón Bolívar, Martí, Sandino, Fidel y el Che, hoy con los votos en la mano y las calles bajo nuestros pies, seguimos con el coraje de los estudiantes, campesinos, obreros, movimientos barriales y las mujeres con su color violeta o el verde, enarbolando nuestras esperanzas y nuestras luchas.

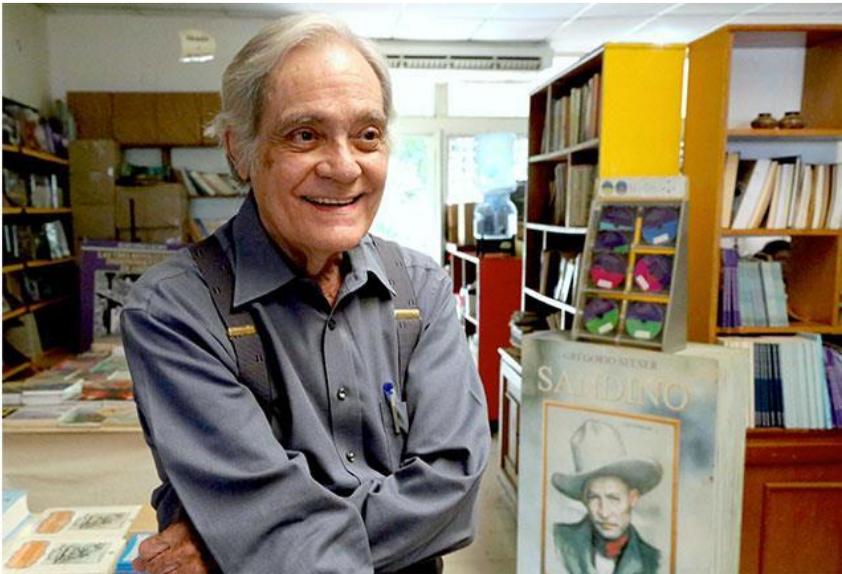
Los anfitriones estadounidenses, de la Cumbre de las Américas, dicen que aún no han decidido el listado final de invitados. Queda pan por rebanar, lo que sí quedó muy claro, es que la diplomacia del garrote, la doctrina Monroe y la prepotencia de la bota han sido respondidas con dignidad y coraje.

-Luis Varese: Peruano, periodista, analista político especializado en América Latina. Visitó Nicaragua en varias oportunidades desde 1970, cuando llegó a Solentiname. Activo anti Somocista ligado a la Teología de la Liberación. Fue combatiente en el Frente Sur. Entre 1988 y 2011, trabajó para las Naciones Unidas. Hoy publica en diversos medios digitales e impresos.



▪ Dedicado a Aldo Díaz Lacayo

Por Fabrizio Casari



El Doctor Aldo Díaz Lacayo en la librería Rigoberto López Pérez en Managua
Créditos imagen: El 19 Digital

Aldo Díaz Lacayo, historiador nicaragüense y militante sandinista, nos ha dejado. Durante toda su vida, Aldo fue un hombre extraordinario, fiel a los principios e ideales del sandinismo, que difundió y defendió hasta el final. Colaboré con él en la revisión del libro que escribí en 2017 sobre la Revolución Sandinista, y tuve la oportunidad de apreciar su inmenso conocimiento histórico y el entrelazamiento de la pasión ideal. Me fascinó su capacidad para construir conexiones a través de las cuales leer las partes menos oficiales de la historia, que al final es siempre el resultado de hombres y circunstancias, en las que unos hacen a otros como viceversa.

De ahí surgió una estima mutua, que me demostró comentando lo que escribía, y mi admiración por su obra y su persona crecía cada vez, que nos encontrábamos en su librería.

Aldo Díaz fue un embajador nicaragüense y un militante sandinista, un escritor nicaragüense y un militante sandinista, un historiador de primera línea y un militante sandinista. Fue muchas cosas, pero todas al servicio de la causa sandinista.

Ante su muerte, además de la apasionante vida que llevó, sólo cabe quitarse el sombrero y esperar que los



conocimientos, que deja, inspiren en todo sentido a las generaciones que están aquí y a las que vendrán. Un último abrazo, Aldo.

-Fabrizio Casari: es periodista, analista en política internacional y Director del periódico digital www.altrenotizie.org.

■ América Latina, soberanía vs. anexionismo

Por Fabrizio Casari



Créditos imagen: TeleSur

Por un lado, hay una Cumbre de las Américas, una reunión protocolaria y rutinaria interpretada por EE.UU. como si se tratara de una fiesta a la que sólo se puede acceder amigos y por invitación: fracasada incluso antes de empezar. Por otro lado, una cumbre del Alba-TCP, una reunión política, cuyo resultado positivo confirmó aún más la existencia y la creciente cooperación e integración del bloque democrático latinoamericano. Dos acontecimientos paradigmáticos en sí mismos, ya que expresan dos sistemas de valores, ideales y programas completamente diferentes.

Surgen de suposiciones irreconciliables sobre la posible relación entre los distintos países que habitan el continente. Entre las pretensiones del Norte y las reivindicaciones del Sur. Entre el anexionismo y la independencia. Irreconciliable es la soberanía como referencia en la relación con el gigante económico y militar que, en cambio, presume de seguir con la Doctrina Monroe. Un anacronismo carente de sentido, razón y posibilidad de aceptación. Aquí no hay un colonialismo español en agonía, y no hay supuestos contrastes entre Oriente y Occidente.

En el contraste entre las dos cumbres hay un signo burlón de aleatoriedad, un arañazo que se ha convertido en un tajo inexorable consumido a partir de la década de 2000, cuando la última reivindicación estadounidense, el ALCA, se estrelló literalmente. El ALCA heredó el NAFTA,



(TLCAN) cuyo dictado económico era exportar recursos estratégicos de América Latina a EE.UU. y Canadá a cambio de exportar los excedentes de EE.UU. y Canadá a México. El ALCA fue la evolución del NAFTA; expresó la intención de controlar las economías latinoamericanas desde Washington, dirigiendo sus flujos, sus elecciones, decidiendo si, cómo y cuándo incluirlas en el mercado internacional.

La dolarización era el pivote sobre el que giraba el proyecto: con ella, las economías se equipararían para llevar a los mercados de divisas una nueva demanda de la moneda estadounidense a costa de una paridad monetaria interna que haría pasar hambre a cientos de millones de latinoamericanos.

Se preveía la liberalización de las exportaciones a América Latina, mientras que el proteccionismo estaba en vigor para las dirigidas a Estados Unidos; se pedía el fin de las ayudas públicas a las empresas latinoamericanas, mientras que se desataban las subvenciones gubernamentales a las empresas estadounidenses. Una asimetría criminal cuyo objetivo era poner definitivamente de rodillas un posible crecimiento económico latinoamericano, para impedir cualquier eficacia en la lucha contra la reducción de la pobreza en el continente, necesaria entre otras cosas para que tengan brazos baratos para importar.

Al lado del proyecto estadounidense estaba la OMC, que quería reducir o abolir las barreras aduaneras y exigía flexibilidad en las leyes nacionales para facilitar la llegada de capital extranjero con el fin de maximizar su rentabilidad y ampliar sus áreas de control. Era la versión moderna de los golpes de Estado y las dictaduras militares, que ahora se consideraban internacionalmente impresentables e innecesarios, aunque nunca debía descartarse la posibilidad de su uso. El ALCA servía para controlar las economías, las migraciones, los gobiernos y los recursos naturales.

La Patria Grande toma forma

El fin del ALCA, decretado en primer lugar por Lula y Kirchner, con el apoyo de toda la izquierda continental, obligó a Estados Unidos a retirar la idea de reapropiarse



de las economías latinoamericanas con tratados económicos. La derrota del proyecto neocolonial estadounidense se convirtió en el primer ejemplo de unidad latinoamericana, su primera demostración de fuerza, el momento decisivo en el que se declaró que el "Consenso de Washington" había caducado para la historia. Acabó con la obligación del subcontinente de tomar decisiones sólo si se lo permite Estados Unidos, sólo si es ventajoso para sus multinacionales.

Pues bien, precisamente del rechazo a la estructura de dependencia del Norte nació la identidad estructural latinoamericana, su columna vertebral. Primero con el ALBA, en 2004, la Alianza Bolivariana de las Américas, nacida de la voluntad de Hugo Chávez y Fidel Castro. Luego, Petrocaribe: salió a la luz en 2005 e involucró a 18 países en la idea de un intercambio energético facilitado. Y, en 2010, la CELAC, con 33 países que conforman la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. En todos estos organismos, no se previó ningún lugar para los Estados Unidos y Canadá: la Patria Grande es tal, si es independiente.

El ALBA, en particular, inició una nueva fase en la historia de la cooperación interna latinoamericana. El esquema es tan sencillo como eficaz: intercambio y cooperación basados en intereses mutuos. Sin recetas económicas que imponer, sin condiciones políticas perjudiciales, sin necesidad de cuestionar nada más que la utilidad, el beneficio mutuo del comercio. La reducción de los costes de transporte de mercancías, una lengua común, los objetivos mutuos, la relación de iguales fundaron y sostuvieron el bien común de la Alianza.

El ALBA, como PETROCARIBE, como la propia CELAC, encarna el sueño de Bolívar y de Sandino de una Patria Grande, son instituciones internacionales que llevan en su seno una idea de solidaridad y de diálogo, de ayuda mutua y de cooperación que tiene como meta el bien común. Que, en América Latina, más que en ningún otro lugar, es la guerra contra la pobreza. Porque la reducción de la pobreza y la concepción eco-sostenible del desarrollo industrial son los requisitos previos para cualquier crecimiento económico duradero y no el fruto de una burbuja especulativa. Un crecimiento que



conlleva la reducción progresiva de la dependencia monetaria, industrial, distributiva y tecnológica de los Estados Unidos. Por ello, el crecimiento económico latinoamericano conlleva automáticamente la reducción de la nefasta influencia de Estados Unidos en el continente, del que ha extraído recursos y armas que le han permitido en la historia pasar de potencia a superpotencia.

Por otro lado, no cabe una política de diálogo, aunque teóricamente deseable, con quienes creen, como dice la Doctrina Monroe, que "América pertenece a los americanos", entendiendo por los primeros todo el continente, desde Alaska hasta Tierra del Fuego, y por los segundos los habitantes de los Estados Unidos. También es impensable intentar un acercamiento, bajando la guardia, con quienes consideran que las relaciones internacionales son un ring, donde gana el más fuerte y violento. Como recordó el Presidente de Nicaragua, Comandante Daniel Ortega, durante la última cumbre del ALBA-TCP, *"de Estados Unidos al continente sólo han venido guerras, invasiones, golpes de Estado, bloqueos económicos, sanciones, chantajes, amenazas"*, citando entre otras las recibidas en Washington en los últimos días, debidamente rechazadas en el remitente.

Como señaló el Comandante sandinista, América Latina ya tiene sus propios órganos de representación. La CELAC representa el embrión de un camino viable hacia la unidad latinoamericana, es decir, hacia el gobierno de la Patria Grande. Progresivamente podrá relacionarse con todos los países del mundo, especialmente con China, Rusia, India, Irán y las potencias económicas emergentes, que pueden garantizar un ciclo ventajoso de oferta/demanda que hará más competitiva la economía a escala subcontinental.

Exactamente por su ambición y capacidad de representar los intereses de los gobiernos y pueblos latinoamericanos a nivel interno e internacional, precisamente por su metodología inclusiva y atenta a las razones de todos y cada uno, la CELAC ha enterrado la Doctrina Monroe. Es hoy la aplicación de la autonomía e independencia política latinoamericana, y su



existencia hace que la Cumbre de las Américas sea esencialmente inútil.

En efecto esta, en el mejor de los casos, dada también la organización de la próxima reunión en Los Ángeles, resulta ser simplemente una manifestación histórica del poder residual de control de Washington sobre el continente. No es casualidad que esa cumbre haya cobrado más protagonismo mediático y político para los que no irán que para los que asistirán. Un estruendo político y diplomático que vuelve a poner de manifiesto la constante pérdida de liderazgo político de Estados Unidos, como demuestra la fallida Cumbre de la Democracia de diciembre de 2021, a la que no asistió más de medio mundo.

¿Se está globalizando la Doctrina Monroe?

La Doctrina Monroe, que ha sido la esencia de la política continental de Estados Unidos, en lugar de ser sometida a una profunda autocrítica y a una revisión total, como sugeriría la entrada en el tercer milenio, paradójicamente encuentra ahora un mayor alcance político en los pasillos de la Casa Blanca. En una explosión de megalomanía, que corre paralela a la profundidad de la crisis de su liderazgo, Estados Unidos cree que puede trasladar la dispuesto por América Latina a todo el planeta. Una extensión demencial de su doctrina de seguridad nacional a todo el planeta. Es decir, creen que su mando unipolar, heredado de la caída del campo socialista, está destinado simultáneamente a la profundización y a la irreversibilidad. Es, en definitiva, la única cura contra el declive del poder económico, monetario, comercial y militar de Estados Unidos sobre el mundo.

La concepción propietaria del planeta, la idea de poder acaparar sus recursos, para llenar la brecha entre la riqueza que producen (24%) y la que consumen (59%), creen que es la única manera de sostener el modelo roto que insisten en proponer como único. Basta con consultar las estadísticas de la FAO para descubrir que un estadounidense medio produce 730 kilos de residuos al año, come 100 kilos de carne, consume 600 litros de agua al día y quema tanta energía como cuatro italianos, 160 tanzanos y 1.100 ruandeses. Las 700 bases



militares y las seis flotas de guerra estadounidenses en todo el mundo sirven para mantener este obscuro desequilibrio.

Más que a una actualización del imperialismo, asistimos a su atornillado sobre sí mismo, que en su afán omnívoro ya no puede concebir espacios, recursos e ideas que no le sean funcionales. En los salones del *bon ton*, donde la izquierda *au caviar* se ha convertido en derecha, se dice que el uso del término imperialista es anticuado, que responde a una dialéctica que ha desaparecido, o que ya no es pertinente. Pero, lo que ocurre es lo contrario.

No hay ninguna palabra moderna que tenga su pleno sentido, y tampoco hay ninguna política que pueda llamarse moderna. El modernismo verbal es parte de lo viejo que corroe lo nuevo. La doctrina imperialista se llama imperialismo, es una extensión de la lectura colonial que propone una interpretación medieval del mando global.

El objetivo no es el gobierno, sino la dominación del mundo. El imperialismo actual se basa en la amenaza global y en la fuerza nuclear, en los instrumentos de control del mercado de las ideas y en la extensión a todo el planeta de la doctrina militar que sostiene el imperio. Es el feudalismo atómico.

La rebelión latinoamericana, expresión de la independencia del Norte y de la hermandad con el Sur, asume ahora como gobiernos y representa la derrota de todo el anexionismo más allá de toda circunstancia. La lucha irreconciliable de los que no tienen nada que perder, porque no tienen nada, contra los que tienen todo que perder, porque lo poseen todo, es el nuevo capítulo del libro de la humanidad. Que se niega a entregar al capitalismo imperial la última página de su historia.

-Fabrizio Casari: es periodista, analista en política internacional y Director del periódico digital www.altrenotizie.org.

- Los gobernantes de los EEUU precisan de muchas lecciones

Por Ángel R. Veras Aybar



Créditos imagen: Agencia Sputnik

El Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) acaba de darle una importante lección a los gobernantes de USA, al señalar que su actitud discriminatoria contra Cuba, Nicaragua y Venezuela, es inaceptable y viola las normas de derecho internacional general; así como aquellas del derecho internacional americano.

Las naciones que integran el Continente Americano han pasado por todo tipo de vejámenes, humillaciones y explotaciones. Desde la llegada de los colonizadores europeos, la dinámica ha sido el subyugamiento y la enajenación de nuestros pueblos.

Desde hace casi 200 años, los Estados Unidos se han convertido en el verdugo de las naciones americanas, han practicado una famosa doctrina, según la cual; *"América debe ser para los Americanos"*. En principio se pensó que Monroe se quería referir al hecho de que esta parte del mundo no debería ser tocada por las potencias occidentales de aquella época, pero resulta que han asumido dicho postulado para indicar que estos territorios y pueblos son de su propiedad o hegemonía total.

Ante la arrogancia del gobierno de Joe Biden de no invitar a los gobiernos de Venezuela, Cuba y Nicaragua a la IX Cumbre de las Américas a celebrarse a finales del mes de junio en la ciudad de Los Ángeles, California; el



Presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) le ha salido al frente e indicó que su país no estará presente en dicho conclave, si los gobiernos de los países excluidos no asisten.

Esa actitud de AMLO constituye un gesto más de la dignidad que los mexicanos han expresado siempre cuando se trata de defender la Autodeterminación de las naciones americanas y de otras regiones.

La celebración de la XXI Sesión de las naciones que integran el ALBA-ACP y su decisión de reafirmar criterios esenciales sobre la soberanía de nuestros pueblos, muy especialmente aquellos valores sobre la coexistencia pacífica, el arreglo pacífico de controversias, la condición de región no nuclear de América Latina y el Caribe, la necesidad de trabajar por la unidad de la región y otros acuerdos tienden a decirnos que hay un futuro promisorio, pues a esas actitudes se sumarán otras naciones que dan connotaciones de cambios positivos en lo inmediato.

El señor Biden al pretender aislar a estas naciones tiende a confundir lo que sería una invitación personal para visitar su casa y brindar; con un evento en el cual solo eres anfitrión o sede y el mismo se debe manejar sujeto a reglas; aún sean mínimas.

El hecho de que los Presidentes de Bolivia, Brasil y en cierta medida el de Argentina se hayan expresado diciendo que no es correcta la actitud de aislamiento que practica Estados Unidos, tiende a quitar valor a la IX Cumbre de las Américas, es decir; que esta no tendría gran sentido con la exclusión de tres naciones importantes en la geopolítica de la región americana y la concebida ausencia de otras que se suman a México en su iniciativa de no participar si hay exclusiones.

Considero que la acción aislacionista del gobierno estadounidense solo pretende seguir golpeando a las repúblicas de Cuba, Venezuela y Nicaragua, en tanto esas naciones han decidido actuar con dignidad y manejar sus respectivas sociedades de acuerdo a sus propios criterios políticos e ideológicos, sin permitir que ninguna potencia extranjera les trace pautas sobre su comportamiento, lo cual implica que actúan conforme



al sagrado criterio de la Autodeterminación de las Naciones.

La posición adoptada por el Presidente AMLO es digna de admirar, en tanto se constituye en un muro de contención ante la prepotencia estadounidense y porque, además; sigue siendo una luz en el camino de estas naciones hacia su emancipación frente a un poder imperial que no tiene límites en sus relaciones con los pueblos subyugados.

Resulta penoso y lastimoso que mientras una parte importante de los Estados de la región se expresan rechazando la prepotencia estadounidense; el Estado Colombiano o sus gobernantes se presentan como el Gran Aliado de la voluntad imperial prestando sus recursos y territorio para que la OTAN realice labores de intromisión en el conflicto ruso-ucraniano o USA-OTAN-RUSIA. Confiamos en que nuestros pueblos y muy especialmente el colombiano sabrá derrotar a las fuerzas pro-imperialistas, que gobierna esa nación latinoamericana.

Hay que confiar en que el ALBA-TCP siga fortaleciéndose como una vía para lograr que la región latinoamericana y caribeña sea una zona de paz, progreso y libertad como la soñaron los padres libertadores de cada una de las naciones que la componen; consiguiendo, además, que las épocas de dominación y oprobio imperial sea cosa del pasado.

A nuestra región hace varios años que le llegó la hora de la redención y al margen de ciertos tropiezos o retrocesos hay que avanzar con la lucha decidida contra todo tipo de injerencia externa, así como de humillaciones internacionales.

Como dominicano e internacionalista, considero que es el momento de rechazar y denunciar el intento de exclusión contra las naciones hermanas; siendo también una obligación de todo gobierno y ciudadano que crea en la Independencia Nacional y no hacerlo es convertirse en cómplice del gobierno de EEUU, en tanto tal acción no solo obraría como elemento o maniobra para seguir golpeando la soberanía de Cuba, Nicaragua y Venezuela; sino también la de Republica Dominicana y



las demás naciones que toleren esa acción contraria al Derecho Internacional Público y el Derecho Internacional Americano.

Hay que apoyar la actitud de AMLO, las resoluciones de la XXI Asamblea de la ALBA-TCP e insistir en pedir que se respete el derecho y facultad que tienen las Repúblicas de Cuba, Venezuela y Nicaragua a estar presentes y fijar sus criterios en la IX Cumbre de las Américas.

- **Ángel R. Veras Aybar**: es dominicano, abogado y docente, profesor titular del área de derecho internacional de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, con maestría en Estudios Diplomáticos de la Universidad Católica de Santo Domingo. Militante político y asesor de entidades campesinas y sindicales. Autor de los libros: El Principio de No Intervención y la Globalización; Nacionalidad y Derechos de Extranjeros; Estado, Aparición, Fusión y Extinción; así como varios ensayos y de cientos de artículos sobre diversos tópicos jurídicos, políticos y sociales.



CRÉDITOS de IMÁGENES

Semanario n.94

IMAGEN 1

Presentación del libro Sincerar la Historia. Managua, 7 de octubre de 2021

Créditos imagen: UNAN-Managua, Dirección de Comunicación Institucional

IMAGEN 2

El Dr. Aldo Díaz Lacayo dicta conferencia magistral, titulada Sincerar la historia, al recibir el Doctorado Honoris Causa en Humanidades, en la UNAN-Managua el 28 de abril de 2021

Créditos imagen: UNAN-Managua, Dirección de Comunicación Institucional

IMAGEN 3

El Doctor Aldo Díaz Lacayo en su librería en Managua

Créditos imagen: El 19 Digital

IMAGEN 4

Algunos de los mandatarios latinoamericanos y caribeños que participaron de la XXI Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP).

Créditos Imagen: TeleSur

IMAGEN 5

El Doctor Aldo Díaz Lacayo en la librería Rigoberto López Pérez en Managua

Créditos imagen: El 19 Digital

IMAGEN 6

Imagen alusiva

Créditos imagen: TeleSur

IMAGEN 7

Imagen alusiva

Créditos imagen: Agencia Sputnik



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN - MANAGUA



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

SEMENARIO IDEAS y DEBATE

CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTO



cedmeb@unan.edu.ni



Centro de Estudios del Desarrollo
Miguel d'Escoto Brockmann



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



[@cedmeb](https://t.me/cedmeb)



www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"
Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>